



TOGETHER
for a sustainable future

OCCASION

This publication has been made available to the public on the occasion of the 50th anniversary of the United Nations Industrial Development Organisation.



TOGETHER
for a sustainable future

DISCLAIMER

This document has been produced without formal United Nations editing. The designations employed and the presentation of the material in this document do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of the Secretariat of the United Nations Industrial Development Organization (UNIDO) concerning the legal status of any country, territory, city or area or of its authorities, or concerning the delimitation of its frontiers or boundaries, or its economic system or degree of development. Designations such as “developed”, “industrialized” and “developing” are intended for statistical convenience and do not necessarily express a judgment about the stage reached by a particular country or area in the development process. Mention of firm names or commercial products does not constitute an endorsement by UNIDO.

FAIR USE POLICY

Any part of this publication may be quoted and referenced for educational and research purposes without additional permission from UNIDO. However, those who make use of quoting and referencing this publication are requested to follow the Fair Use Policy of giving due credit to UNIDO.

CONTACT

Please contact publications@unido.org for further information concerning UNIDO publications.

For more information about UNIDO, please visit us at www.unido.org

18786

ESTUDIOS SECTORIALES
DEL SECTOR AGROALIMENTARIO,
DE LA TRANSFORMACION DE LA MADERA
Y EL SECTOR METAL MECANICO
EN HONDURAS

PREPARADO POR

COFINSA

BO: Mrs. Geron

ESTUDIOS SECTORIALES DEL SECTOR
AGROALIMENTARIO, DE LA
TRANSFORMACION DE LA MADERA Y EL SECTOR
METAL MECANICO EN
HONDURAS. LA SITUACION DE LA PEQUEÑA Y
MEDIANA EMPRESA.

**(ESTUDIO PREPARADO POR COFINSA PARA COMENTARIOS
DE ONUDI Y PROCEDER A LA ELABORACION DEL RESUMEN
EJECUTIVO)**

CONTENIDO	PAG.
1.INTRODUCCION	1
2.PRINCIPALES PROBLEMAS SOCIO-ECONOMICOS DE HONDURAS Y ANALISIS DEL DESARROLLO DEL SECTOR AGRO-ALIMENTARIO Y DE LAS PRINCIPALES VARIABLES ECONOMICAS.	5
2.1ANALISIS DEL DESARROLLO DEL SECTOR AGRO-ALIMENTARIO Y DE LAS PRINCIPALES VARIABLES ECONOMICAS.	7
2.2 EL SECTOR AGRO-ALIMENTARIO.	10
3.ANALISIS DEL DESARROLLO DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA. EMPRESA EN LOS TRES SUB-SECTORES (Industria Agro-Alimentaria, de la Transformación de la Madera y Metal-Mecánica).	14
3.1 CARACTERISTICAS GENERALES Y DESARROLLO RECIENTE DEL SECTOR MANUFACTURERO.	14
3.2 COMPOSICION Y DESCRIPCION GENERAL DE LA INDUSTRIA AGRO-ALIMENTARIA, DE LA INDUSTRIA DE LA MADERA Y METAL-MECANICA.	15

3.3 PRINCIPALES CARACTERISTICAS DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA INDUSTRIA AGRO-ALIMENTARIA, DE LA MADERA Y METAL-MECANICA.	22
4. MEDIO AMBIENTE Y CONTEXTO SOCIO-ECONOMICO DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA.	26
4.1 PERFIL AMBIENTAL DE HONDURAS.	26
4.2 POLITICA Y DIRECCION.	29
4.3 PRODUCTOS Y PROCESOS.	31
4.4 FINANCIAMIENTO.	31
4.5 MEDIOS DE PRODUCCION.	34
4.6 FUERZA DE TRABAJO.	34
4.7 SUMINISTROS.	35
4.8 ACTIVIDAD PRODUCTORA.	36
4.9 MERCADEO.	37
4.10 CONTABILIDAD Y REGISTROS.	38
5. ANALISIS DE LAS POLITICAS EXISTENTES DE APOYO INSTITUCIONAL. POLITICAS PARA LOS TRES SUB-SECTORES EN GENERAL Y PARA LAS PEQUEÑAS Y MEDIANAS INDUSTRIAS EN PARTICULAR.	39
5.1 ANALISIS DE LAS POLITICAS EXISTENTES DE APOYO INSTITUCIONAL.	40
5.2 PRINCIPALES ENTIDADES DE APOYO CON QUE CUENTA EL PEQUEÑO Y MEDIANO EMPRESARIO.	43
5.3 LIMITANTES DE DESARROLLO Y POLITICAS NECESARIAS PARA EL FOMENTO DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA INDUSTRIA.	46

6. POLITICAS DE SOPORTE NECESARIAS PARA EL POSTERIOR DESARROLLO DE LOS TRES SUBSECTORES. MEDIDAS Y ACCIONES DE POLITICA ECONOMICA.	48
7. OPORTUNIDADES DE NEGOCIOS EXISTENTES EN EL SECTOR DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA.	52
7.1 PROYECTOS AGRO-ALIMENTARIOS.	53
7.2 PROYECTOS EN LA INDUSTRIA DE LA TRANSFORMACION DE LA MADERA.	54
7.3 PROYECTOS EN LA PEQUEÑA Y MEDIANA INDUSTRIA METAL-MECANICA.	54

ESTUDIOS SECTORIALES DEL SECTOR AGROALIMENTARIO, DE LA TRANSFORMACION DE LA MADERA Y EL SECTOR METAL MECANICO EN HONDURAS

1.INTRODUCCION

La economía de Honduras depende en gran medida del sector agro-forestal que aporta alrededor del 30% de la producción de bienes y servicios, el 80% de las exportaciones, y contribuye cerca del 54% del empleo total. Sin embargo, el sector agro-forestal no ha estado integrado a un proceso dinámico de industrialización por falta de estrategias de desarrollo, objetivos y políticas definidas para integrar el agro a la producción de bienes y servicios manufacturados.

La industria manufacturera que representa aproximadamente un 15% del Producto Interno Bruto ha venido disminuyendo su tasa de crecimiento anual y para 1990 se espera un decrecimiento de un 3% en su contribución a la producción de bienes y servicios.

El desarrollo agro-forestal, productor de materias primas, ha estado rezagado en los últimos diez años, siendo su producción insuficiente para abastecer regularmente las necesidades agro-industriales.

La vinculación intersectorial entre la agricultura y la industria manufacturera es más evidente en la industria de alimentos; pero en Honduras, por falta de políticas económicas adecuadas, se ha tenido que importar hasta maíz y soya para producir alimentos concentrados, puesto que era más barato importar maíz y frijol de soya que producirlos en Honduras.

Como ha sido reconocido en diferentes estudios, la economía hondureña padece graves problemas estructurales que incluyen un ineficiente sector público con un déficit fiscal creciente; un sector exportador dependiente de muy pocos productos de exportación con altos costos relativos de producción; un aumento creciente en la tasa de desempleo; una contracción en la inversión privada que está virtualmente paralizada a niveles inferiores a los de la década de 1970 y un sistema ineficiente de intermediación financiera que contribuye a una baja tasa de ahorro interno para la formación de capital.

Este diagnóstico del desarrollo económico y social de Honduras y de la Pequeña y Mediana Empresa en particular confirma que la economía hondureña no ha logrado consolidar una estructura autónoma de crecimiento, es muy vulnerable a las fluctuaciones externas de la demanda y frente al reordenamiento estructural de la economía hace falta una estrategia que permita un crecimiento de la pequeña y mediana empresa, especialmente en el área de agro-alimentos, de la industria de la madera y metal-mecánica.

Los precios relativos en la economía distorsionados hasta principios de 1990 por la sobrevaluación del tipo de cambio afectó la competitividad de las exportaciones y ocasionaron desequilibrios en la balanza de pagos con una disminución en la producción adicional per capita.

El acelerado crecimiento de la población, conjuntamente con los problemas políticos del área centroamericana, durante la década de los 80, generaron mayores problemas sociales y plantearon la necesidad de reorientar el modelo tradicional de desarrollo.

A pesar de los problemas sociales, las presiones sobre los servicios públicos y la falta de oportunidades de empleo, Honduras tiene recursos naturales y humanos para obtener un mayor crecimiento económico mediante una liberalización de la economía con acciones y medidas para movilizar el ahorro y promover la inversión privada.

En países como el Japón, Corea del Sur, y la República de China en Formosa, la pequeña y mediana empresa han jugado un rol muy importante en el proceso de desarrollo industrial, proporcionando fuentes de empleo y contribuyendo en forma significativa al crecimiento de las exportaciones.

Como se demuestra en libros y estudios elaborados por COFINSA, esto se ha logrado fundamentalmente en sus inicios mediante el desarrollo de la producción agro-alimentaria para el mercado interno y el desarrollo de las exportaciones de artículos manufacturados con una tecnología trabajo-intensiva dentro de una estrategia de crecimiento hacia afuera.

En estos países del sudeste asiático, al integrarse el desarrollo agro-industrial para cubrir las necesidades básicas de sus respectivas poblaciones, las pequeñas y medianas empresas aprovecharon posteriormente las economías de escala del mercadeo internacional produciendo para grandes empresas que después comercializan sus productos en el exterior.

En este sentido, el ejemplo de las trading companies japonesas demuestra como las pequeñas y medianas empresas pueden beneficiarse también de las ventajas comparativas en el comercio internacional.

Al producir riqueza, proporcionar empleos y obtener ganancias, la pequeña y mediana empresa cumple su principal función social al asignar racionalmente los recursos, generando un mayor valor agregado, pagando impuestos al Estado y dándole a la comunidad más bienes y servicios.

El Dr. Rodrigo Varela, Asesor Técnico principal del Proyecto HON/86/003 ONUDI/CDI, al analizar las relaciones que existen entre el desarrollo socio-económico y el espíritu empresarial demostró, durante varias conferencias dictadas en Honduras, que el factor fundamental del desarrollo reside en el rol de empresarios creativos, honestos, innovadores, visionarios, capacitados para superar el sub-desarrollo y motivados para satisfacer sus metas personales dentro del sistema de la libre empresa.

En cualquier actividad económica, la formación de capital requiere movilizar el ahorro hacia la inversión, sacrificando los gastos de consumo, y fomentando los conocimientos, medios y procedimientos necesarios para producir con tecnologías eficientes dentro de un clima de seguridad y estabilidad política.

El mejoramiento de la eficiencia exige un mayor dominio de la tecnología apropiada como elemento clave para combinar y usar los factores productivos, disminuir la dependencia frente al exterior y crear un mercado de trabajo para los recursos humanos del país.

En este contexto, la transformación de la sociedad hondureña requiere cambios conceptuales a fin de crear un sistema educacional orientado hacia el trabajo y el aumento de la productividad de la economía en su conjunto.

Atendiendo las recomendaciones del Dr. Varela, hay que iniciar un proceso de desarrollo empresarial, no sólo para los empresarios ya existentes, sino que también para la promoción de una nueva clase empresarial con igualdad de oportunidades para las pequeñas, medianas y grandes empresas.

El desarrollo empresarial se ha vuelto un verdadero reto por las condiciones cambiantes de la economía y los requerimientos de divisas necesarias para la obtención de materias primas, materiales y otros bienes y servicios que son indispensables para continuar operando un negocio en forma eficiente.

Como todo país en proceso de desarrollo, Honduras sufre serios problemas económicos y sociales vinculados a un medio cuyas bases institucionales no están predispuestas o incentivadas para impulsar los cambios requeridos en el ajuste estructural dentro de una nueva estrategia de desarrollo.

Las soluciones a estos problemas no serán fáciles; ni serán encontradas a través de medios ya agotados. La mejor y más sana solución para enfrentar el reto del desarrollo de la pequeña y mediana empresa, es un adecuado ambiente para inversiones, que favorezca el nacimiento y fortalecimiento de nuevas empresas, dentro de una política económica que permita el ajuste estructural de la economía hondureña con igualdad de oportunidades.

De no implementarse ese programa de ajuste estructural para reducir el déficit fiscal del sector público y corregir las distorsiones en los precios relativos y los desequilibrios en la balanza de pagos, la economía hondureña continuará deteriorándose y sin perspectivas de un crecimiento económico sostenido.

Es necesario recuperar la credibilidad de la libre empresa y lograr una concertación social, para que dentro de una estrategia de desarrollo planificada, se implementen acciones y medidas para promover la inversión y las exportaciones, proporcionando empleo con creatividad a través de un esfuerzo conjunto y el balance de los factores de la producción.

La falta de soluciones a los principales problemas económicos y sociales de Honduras, como el desempleo y los desequilibrios financieros, conjuntamente con el aumento en el tamaño del Estado, el irrespeto a la iniciativa privada, los subsidios y la protección excesiva, contribuyeron a generar una profunda crisis económica caracterizada por el alto déficit fiscal, las presiones inflacionarias y la falta de divisas que afecta toda la estructura de producción.

La reorientación del proceso de desarrollo agro-industrial requiere mejorar la eficiencia y productividad, racionalizar la estructura arancelaria, actualizar los incentivos a la exportación, desarrollar una tecnología apropiada y definir políticas financieras para incentivar el capital de riesgo. Hay que eliminar la burocracia y el estatismo y la distribución ineficiente y distorsionada de los recursos reales y financieros que afectan la estructura de la producción nacional.

Con este documento, preparado por COFINSA mediante contrato con la ONUDI, deseamos contribuir al análisis de la política económica para la liberalización de la economía y al estudio de los problemas del desarrollo económico y social de Honduras, destacando la necesidad de mejorar las perspectivas económicas con una estrategia que promueva la eficiencia en las Pequeñas y Medianas Empresas, fomentando el ahorro y la inversión.

Las perspectivas de las medianas y pequeñas empresas en los sectores agro-alimentario, de la madera y metal-mecánico depende de los ajustes que se hagan en la política económica. Dentro de este contexto, la política industrial, monetaria, crediticia, cambiaria, financiera, y de comercio, deben ser formuladas e implementadas de acuerdo con lo establecido en la Constitución de la República y la Ley de Planificación de Honduras. La política económica de ajuste estructural deberá formularse en función de los grandes objetivos nacionales, para que con una visión de largo plazo, se encuentren posibles soluciones a la crisis económica, a fin de racionalizar las actividades del sector público y promover las exportaciones y la inversión privada, especialmente en pequeñas y medianas empresas.

2. PRINCIPALES PROBLEMAS SOCIO-ECONOMICOS DE HONDURAS Y ANALISIS DEL DESARROLLO DEL SECTOR AGRO-ALIMENTARIO Y DE LAS PRINCIPALES VARIABLES ECONOMICAS.

Los principales problemas económicos y sociales de Honduras, están asociados al desequilibrio en la balanza de pagos y al aumento del déficit fiscal del sector público que conjuntamente han generado presiones inflacionarias muy grandes frente al reordenamiento estructural de la economía iniciado por el gobierno a principios de 1990.

En los últimos 20 años el sector público ha crecido sustancialmente en Honduras, y el déficit fiscal ha venido aumentando. Los gastos del sector público con relación al producto interno bruto (PIB) aumentaron de un 17% en el período 1972-1973 a un 35% del PIB en el período 1987-1990.

A partir de 1980 los gastos corrientes comenzaron a aumentar sostenidamente debido a los ajustes salariales de los empleados del sector público. Para 1982 el déficit neto del sector público aumentó a un 13% del PIB y desde ese año, los gastos corrientes son superiores a los ingresos corrientes ocasionando un ahorro negativo en la cuenta corriente del Gobierno Central.

Por ello, debido al aumento de salarios del Gobierno Central, los mayores pagos por intereses de la deuda y las transferencias al resto del sector público, el déficit fiscal sigue constituyendo el principal peligro para la estabilidad financiera del país.

Dentro de los problemas de la burocracia y el estatismo, siguiendo el camino de la deuda, en vez de la formación interna de capital, la situación del Gobierno Central, se ha caracterizado por el aumento en los gastos corrientes, la disminución de la inversión real, el crecimiento sostenido en las transferencias de capital y una considerable concesión neta de préstamos al resto del sector público para cubrir el déficit fiscal.

Como el Gobierno gasta más que lo que recibe en ingresos y produce menos de lo que consume, el crecimiento económico no es suficiente para satisfacer las condiciones básicas de la población por el alto consumo del sector público.

Dentro de esas condiciones de paternalismo estatal y falta de adecuadas soluciones a la crisis económica, todavía persiste en Honduras un elevado porcentaje de familias con ingresos inferiores al nivel de subsistencia, un segmento considerable de fuerza de trabajo en situación de analfabetismo, altas tasas de deserción en el sistema educacional, deficiente calidad de la atención médica en las áreas rurales y marginales urbanas, déficit creciente de viviendas, y falta de una planificación de los asentamientos en condiciones de marginalidad.

Aún cuando el presupuesto del Gobierno Central para la educación aumentó un 60% de 1980 a 1989, la estructura del mismo observa una disminución del monto destinado propiamente a inversión real, un alto porcentaje de sueldos mantenidos a más del 60% de los gastos totales y una disminución y baja proporción de recursos destinados a carreras técnicas orientadas hacia el desarrollo de los sectores productivos.

Por otra parte, frente al reto del cambio del sistema educativo, los problemas económicos repercuten en la salud de la población, que está condicionada por la desnutrición que sufre aproximadamente el 75% de los menores de 5 años, por el deficiente saneamiento del medio rural y la disminución de la producción de alimentos. Existe un gran porcentaje de la población que no tiene acceso a los servicios de salud y utilizan todavía la automedicación por los sistemas tradicionales de salud.

El sector privado de la salud, cubre solo a un 3% de la población total, especialmente las familias ubicadas en las ciudades de Tegucigalpa, San Pedro Sula y otros centros urbanos secundarios. El Ministerio de Salud Pública y otras instituciones de seguridad social, tienen la mayor responsabilidad en el sector salud. El porcentaje de la población total del país cubierta por el Instituto Hondureño de Seguridad Social, es aproximadamente un 8% y se concentra en Tegucigalpa y San Pedro Sula, en lo que respecta a la atención médica.

Dentro del sector público, existen varios regímenes de seguridad social en cuanto a jubilaciones y prestaciones que carecen de coordinación y cuentan con legislación y gestión administrativa independiente. Esto trae consigo el aumento en el costo de la administración de la seguridad social, la emisión de políticas distintas y grandes diferencias en los niveles de las prestaciones y jubilaciones.

Como consecuencia de la crisis económica del país, el desempleo abierto ha aumentado dramáticamente de aproximadamente un 9% a fines de los 70, a una tasa estimada del 20% para 1990. La tasa de desempleo total que incluye el sub-empleo u ocupación disfrazada es de más de un 32% de la población.

Si consideramos que un 55% de los ocupados pueden calificarse como sub-empleados por ingreso o actividad, el problema del sub-empleo en Honduras es aún más grave y se concentra en el campo donde vive el 60% de la población hondureña.

Por el efecto combinado del lento crecimiento económico y la caída de las principales actividades productivas, generadoras de empleo, el problema ocupacional se ha venido agravando en los últimos años.

Es necesario mejorar la calidad de la fuerza de trabajo a través de una educación y formación profesional que permita elevar la productividad y coordinar las acciones de capacitación en las diferentes instituciones orientadas a la formación de los recursos humanos como el principal factor del desarrollo económico y social.

Para ello, se requiere de una política económica y social que impulse el desarrollo con igualdad de oportunidades y tienda hacia el bien común. Hay que definir nuevas concepciones empresariales que tiendan al cambio a través de la concertación social.

2.1 ANALISIS DEL DESARROLLO DEL SECTOR AGRO-ALIMENTARIO Y DE LAS PRINCIPALES VARIABLES ECONOMICAS

En los últimos 40 años, a partir de 1950, la estructura socio-económica de Honduras ha experimentado una transformación tanto cuantitativa como cualitativa. En los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, la economía hondureña mostró un crecimiento acelerado y una relativa diversificación del sector agro-exportador desarrollándose un proceso incipiente de industrialización y expandiéndose la infraestructura física y social.

Sin embargo, todavía la economía hondureña no ha logrado consolidar una estructura autónoma de crecimiento y es muy vulnerable a las fluctuaciones externas de la demanda y de los precios de sus principales productos de exportación como lo son el banano y el café.

El desarrollo agro-alimentario de Honduras esta caracterizado por una baja productividad y la falta de aprovechamiento de los recursos naturales del país.

A partir de 1980 el desarrollo agro-alimentario, en terminos de la producción de granos básicos, ha disminuido su tasa de crecimiento mientras el peso de los factores estructurales y coyunturales se han acumulado restringiendo las perspectivas del sector a corto plazo y sus alternativas de desarrollo a mediano y largo plazo.

Los índices de productividad agrícola per capita, de acuerdo con estimaciones de la Oficina en Honduras del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), en base a las estadísticas oficiales disponibles, muestran un deterioro creciente y sistemático a partir del año 1970.

Este deterioro, es más acelerado a partir de 1980 y es motivado especialmente por el alto crecimiento de la población que ha aumentado a tasas muy superiores a las del desarrollo del agro, especialmente en lo referente a la producción de granos básicos como maíz, arroz y frijoles.

AÑOS	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
-Población (Millones Hab.)	3.5	3.6	3.7	3.9	4.0	4.2	4.4	4.6
-Maíz (Mills Quintales)	8.9	9.0	9.5	9.1	9.1	8.4	9.0	10.9
-Frijol (Mills. Quintales)	1.1	1.2	1.1	1.1	1.1	1.0	1.0	1.0
-Arroz (Mills. Quintales)	0.8	0.9	0.8	0.7	0.9	1.4	1.4	1.4

Por otra parte, la migración del campo a la ciudad ha modificado el proceso de desarrollo agro-alimentario al aumentar la población urbana casi el doble que la población rural durante las últimas décadas, convirtiéndose los productores en consumidores netos.

Entre 1974 y 1988, fechas de los últimos censos de Población y Vivienda, la población creció un 58% pasando de 2.6 millones en 1974 a 4.6 millones en 1989. Este alto crecimiento demográfico plantea la necesidad de promover un proceso de desarrollo económico y social que permita elevar el nivel de vida de la población y proporcionar fuentes de trabajo a las personas que se incorporan a la fuerza laboral.

En la década de 1980, como el crecimiento de la población ha sido muy superior a la tasa de crecimiento económico, el ingreso por habitante ha disminuido a niveles iguales a los de 1974. Por ello, se ha considerado la presente década como una década perdida.

El crecimiento acelerado de la población plantea problemas económicos, sociales y políticos y representan un verdadero desafío, puesto que resulta difícil superar los déficits de alimentación, salud, educación, vivienda y empleo al crecer la población más rápida que el ingreso nacional.

El análisis del desarrollo económico y social de Honduras, permite destacar que en la década de 1980, la población ha crecido más que la producción de alimentos en términos del producto interno bruto (PIB).

El déficit de la producción del consumo interno se ha cubierto con importaciones de maíz, frijol, arroz y trigo. Solo las importaciones de maíz en los últimos 6 años fueron casi de 100 mil toneladas métricas. Por ello, es inconcebible que un país como Honduras, que pudiera ser el granero de Centroamérica tenga que importar maíz, frijoles, arroz, leche, trigo, aceites, etc.

Por otra parte, como la economía hondureña es muy abierta al exterior, la desestabilización económica se ha manifestado en la última década en un exceso del gasto sobre el ingreso nacional, puesto que la demanda de bienes y servicios es mayor que la oferta. Este exceso de demanda se manifiesta en un incremento del déficit de la balanza de pagos como se muestra a continuación en el siguiente cuadro elaborado con cifras oficiales del Banco Central de Honduras en millones de Lempiras a precios corrientes.

PRINCIPALES VARIABLES ECONOMICAS, EXCESO DEL GASTO

E INCIDENCIA EN EL DEFICIT DE LA BALANZA DE PAGOS

<u>AÑOS</u>	<u>1980</u>	<u>1981</u>	<u>1982</u>	<u>1983</u>	<u>1984</u>	<u>1985</u>	<u>1986</u>	<u>1987</u>	<u>1988</u>
-Consumo Na- cional	4241	4793	5095	5381	5694	6079	6681	7223	7954
-Inversión	<u>1248</u>	<u>1151</u>	<u>776</u>	<u>897</u>	<u>1231</u>	<u>1264</u>	<u>1075</u>	<u>1194</u>	<u>1173</u>
-Gasto Nacio- nal	5489	5944	5871	6278	6925	7343	7756	8417	9127
-Ingreso Na- cional	<u>4813</u>	<u>5284</u>	<u>5377</u>	<u>5751</u>	<u>6154</u>	<u>6643</u>	<u>7145</u>	<u>7705</u>	<u>8333</u>
-Exceso de Gasto Déficit Ba- lanza de Pa- gos.	676	660	494	527	771	700	661	712	794

FUENTE: Cifras oficiales del Banco Central de Honduras.

El diagnóstico del desarrollo económico y social plantea que los principales problemas de Honduras son estructurales más que coyunturales y que es necesario promover las condiciones monetarias, crediticias, cambiarias y fiscales más favorables al desarrollo de la Pequeña y Mediana Empresa a fin de encontrar posibles soluciones a los principales problemas económicos y sociales del país mediante un mejor aprovechamiento de sus recursos y el aumento de la producción y las exportaciones dentro de un programa de ajuste estructural.

El análisis del desarrollo del sector agroalimentario y de las principales variables económicas demuestra que el sector agroalimentario tiene una baja productividad y no ha logrado cubrir el consumo nacional de alimentos.

2.2 EL SECTOR AGRO-ALIMENTARIO

El sector agroalimentario (SAA) se define como el conjunto de recursos y actividades agrícolas e industriales involucradas en la producción y procesamiento de alimentos. Incluye la producción alimentaria proveniente de los subsectores agricultura, ganadería, avicultura, apicultura, caza y pesca, y los bienes industriales de las ramas 311 y 312 de la clasificación internacional industrial unificada (matanza de ganado y preparación de carnes; fabricación de productos lácteos; envasado y conservación de frutas y legumbres; elaboración de pescado, crustáceos y otros productos marinos; fabricación de aceites y grasas vegetales; productos de molinería; fabricación de productos de panadería, fabricación y refinación de azúcar; fabricación de cacao, chocolate y artículos de confitería; elaboración de productos alimenticios diversos; y elaboración de alimentos preparados para animales.

El SAA tiene un peso relativamente alto en el valor de la producción agrícola-industrial global. A inicios de la década de los ochenta aportó el 55 por ciento de ese valor y su importancia ha crecido al paso de los años. En 1988 esa proporción había ascendido al 67.9 por ciento.

La creciente contribución del SAA al producto agrícola-industrial está asociada a su dinámica. Durante el período analizado su tasa de crecimiento anual acumulativa fue del 2.8 por ciento, y se colocó por encima del nivel al que aumentó en promedio el sector agrícola-industrial (2.1%). Esto significa que los sectores no alimentarios de la industria y la agricultura se expandieron a un ritmo inferior y que en consecuencia el SAA posee una activa capacidad de crecimiento, comparativamente. En el mismo lapso la economía creció al 2.3 por ciento.

El componente agrícola del SAA es el que mayor aporte hace al valor agregado del sector, 84 por ciento en el año 1988. Sin embargo, las actividades industriales agroalimentarias han venido comportando una tendencia ascendente en la contribución a ese valor durante el período en estudio. En 1980 era del 12.7 por ciento, en cambio, en 1988 había llegado ya al 15.6 por ciento.

La relación intersectorial existente entre el componente agrícola e industrial del SAA es muy fuerte. La información disponible, no muy reciente (1975), indica que, a excepción de los productos de molinería, el resto de los grupos correspondientes a la industria agro-alimentaria (IAA) utilizaban insumos nacionales en un rango que va desde el 58.9 por ciento (fabricación de aceites y grasas vegetales y animales) hasta el 99.6 por ciento (matanza de ganado y preparación de carnes). No existen evidencias de que esta situación se haya modificado sustancialmente en el transcurso de los ochenta. Por el contrario, han surgido nuevas empresas, por ejemplo en la línea de aceites vegetales, en las que la relación intersectorial ha quedado internalizada bajo la forma de integración vertical de las distintas fases de la cadena alimentaria.

De otro modo, lo anterior evidencia que la IAA es un componente del SAA en el que el uso de insumos no nacionales tiene una importancia relativa reducida, y que por tanto la estructura de sus costos y su abastecimiento tiene grados de autonomía respecto a factores exógenos, superiores a los de otras ramas industriales, a excepción de la industria de la madera y de fabricación de productos minerales no metálicos.

La velocidad de crecimiento de la IAA (5.4% durante el período estudiado), su creciente contribución al valor agregado del SAA y su estrecha integración intersectorial con las actividades agrícolas alimentarias muestra que posee un potencial de encadenamiento y arrastre significativamente amplio.

La importancia del SAA en la actividad agrícola-industrial no es gratuita. Su alto peso relativo tiene que ver con los niveles de ingreso de la población que, como ya ha sido señalado en otra parte de este estudio, es acusadamente bajo. En consecuencia, no es inclusive necesario demostrar que la participación de los alimentos en la estructura de los gastos en consumo es definitivamente crucial, sobre todo para aquella población cuyos ingresos están por debajo del promedio, la que, por demás, es la mayoría.

En términos de relación causal, la estructura de los gastos en consumo está determinando la composición de la actividad y la producción agrícola-industrial, en la que lo alimentario guarda una significación marcadamente alta. Evidentemente otro hecho también influyente es que la oferta exportable de las actividades del sector agrícola, cuya dinámica obedece a demanda externa, tiene un enfático sesgo alimentario.

Con todo, trátase de una u otra de estas razones o de la acción conjunta de ambas, lo cierto es que el ritmo de expansión del SAA ha seguido una trayectoria positiva en el decenio de los ochenta. En la actual coyuntura económica, las medidas de ajuste estructural, particularmente la devaluación, están dando origen a un clima que probablemente expanda la oferta alimentaria exportable y otorgue mayor fuerza al comportamiento mostrado por el SAA. Por otra parte, es también factible que la ejecución de ese conjunto de políticas refuerce la relación señalada entre la estructura de los gastos en consumo (con peso significativo del componente alimentos) y la consecuente importancia participativa de las actividades y productos alimentarios en la estructura de la agricultura y la industria.

Las exportaciones de productos alimenticios terminados del SAA son fundamentalmente bienes agrícolas tal como podría esperarse. El potencial productivo y capacidad de crecimiento de la IAA está volcado hacia el mercado interno, básicamente. A su vez, la composición de las exportaciones agrícolas está signada por los bienes tradicionales, aunque han irrumpido nuevos productos (hortalizas, raíces y legumbres y frutas, nueces y flores) desde mediados de la década de los setenta.

Entre 1980 y 1987 las exportaciones del SAA crecieron a un ritmo anual acumulativo de 1.5 por ciento. Esta expansión estuvo determinada por problemas asociados a la demanda externa y los precios internacionales que afectaron a muchos de los productos tradicionales, dado el contexto recesivo de la economía internacional.

No obstante, algunos de ellos tuvieron tasas bastante altas. Los pescados y mariscos aumentaron a una velocidad del 12.2 por ciento anual. El banano y plátano lo hicieron al 5.1 por ciento. El grupo de frutas, flores y nueces, conformado por bienes no tradicionales, creció a una tasa del 5.6 por ciento. El resto de productos se colocaron por debajo de estos niveles e inclusive algunos tuvieron negativos. Esto último es el caso del grupo hortalizas, raíces y legumbres, también productos no tradicionales, que hasta 1983 habían manifestado un comportamiento positivo.

Durante el mismo período la exportación de frutas en conserva (componente del IAA) tuvo una conducta tendencialmente creciente, aunque en 1987 su valor se redujo a niveles inferiores a los de inicio de la década.

Las importaciones de productos alimenticios terminados del SAA se contrajeron palpablemente y su valor en 1987 alcanzó una cuantía similar a la de 1980. En general así sucedió con todos sus componentes a excepción de los grupos frutas, nueces y flores, alimentos preparados para animales y aceites vegetales, vinagres y semillas oleaginosas, de los cuales los dos últimos pertenecen al ámbito de bienes similares producidos por la IAA.

La balanza comercial externa de SAA comportó una tendencia asociada a las variaciones acontecidas con las exportaciones e importaciones correspondientes. En los extremos del período 1980/87 el saldo (positivo en todos los años) aumentó. Sin embargo, tuvo una caída en el interín. Esto se explica en lo fundamental por la conducta seguida por las exportaciones.

En esencia, las perspectivas de un creciente saldo positivo de la balanza comercial externa del SAA está más bien ligadas a las exportaciones tradicionales del sector agrícola y en menor medida a las no tradicionales. No se observa un posible potencial exportador en la IIA, a excepción de algunos rubros como las frutas en conserva.

El balance de materias primas del SAA presenta la dificultad de poder precisar que proporción de ellas están orientadas específicamente hacia las actividades que involucra el sector. En general lo que se aprecia es que los insumos importados con destino hacia la agricultura y la industria han presentado una tendencia de alza, lo que refleja aproximadamente qué puede estar pasando con el saldo de la balanza del SAA. En lo esencial, el saldo de los insumos utilizados en la producción agroalimentaria seguramente es negativo, puesto que las exportaciones del SAA son fundamentalmente bienes terminados.

3. ANALISIS DEL DESARROLLO DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA EN LOS TRES SUB-SECTORES (Industria Agro-Alimentaria, de la Transformación de la Madera y Metal-mecánica).

3.1 CARACTERISTICAS GENERALES Y DESARROLLO RECIENTE DEL SECTOR MANUFACTURERO

La caracterización usual que se ha hecho del sector manufacturero hondureño señala que el desarrollo industrial del país se ha sustentado en una estrategia de sustitución de importaciones con marcada orientación hacia el mercado interno. Esta estrategia ha dado lugar a una industria con escasa capacidad de crecimiento y absorción de empleo, altamente dependiente de insumos importados y en consecuencia consumidora y no generadora de divisas, y con dificultades y costos crecientes para realizar un esfuerzo cada vez mayor de diversificación.

En general, estas características del proceso de industrialización se encuentran válidas por información de carácter muy agregado. En efecto, la pronunciada dependencia de materias primas importadas que muestra la industria nacional se constata por el hecho de que el 57 por ciento de los insumos utilizados proviene del exterior.

Sin embargo, un análisis más desagregado lleva a conclusiones un tanto distintas. Las tres ramas industriales más importantes de la economía nacional, la 31 (productos alimenticios, bebida y tabaco), la 32 (industria maderera y productos de madera) y la 36 (fabricación de productos minerales no metálicos), que generan el 72 por ciento del Valor Agregado Neto Industrial tienen un uso mínimo de insumos externos. En promedio, estas tres ramas solamente importan el 24 por ciento de sus materias primas.

En realidad, la afirmación relativa a la presencia en Honduras de una industria que utiliza intensivamente insumos importados se reduce a las restantes ramas (32, 34, 35, 37, 38 y 39), que aunque son numerosas, solamente representan el 28 por ciento del Valor Agregado Neto Industrial. En este grupo únicamente el 11 por ciento de las materias primas usadas tienen procedencia local.

Así, dos de las ramas industriales que son objeto de análisis en este capítulo, la industria de alimentos y la industria de la madera, se caracterizan por la utilización intensiva de insumos nacionales, en una proporción del 74 y 90 por ciento, respectivamente. En consecuencia, estas ramas poseen un potencial de crecimiento con integración intersectorial y por tanto su desarrollo no encontraría una limitante severa en cuanto al acceso de divisas para la importación de insumos, es decir, disponen de un grado de autonomía relativamente amplio respecto al abastecimiento externo de materias primas.

En efecto, del total de los insumos nacionales consumidos por la industria nacional, el 85 por ciento fue captado por las tres ramas mencionadas. Por el contrario, las restantes ramas industriales absorbieron casi el 80 por ciento de las materias primas importadas.

No existen evidencias muy fuertes de que el proceso de industrialización por sustitución de importaciones haya sido la característica central en las tres ramas que mayor peso tienen en el valor agregado neto industrial. Esta modalidad de desarrollo más bien aparece como el rasgo básico del resto de la industria nacional que genera el 28 por ciento de ese valor agregado.

El crecimiento de la producción proveniente de las tres principales ramas industriales se ha dado por desplazamiento de la producción artesanal de origen local. Esta afirmación es tanto más válida para la rama 31. En la industria de carne de pollo y huevos la relación de sustitución ha sido marcadamente evidente.

En términos de perspectiva y de formulación de políticas industriales estas dos características fundamentales del desarrollo de las tres ramas mencionadas deben tomarse en cuenta por dos razones. Por una parte, porque la coyuntura actual apunta hacia la necesidad de un uso más intensivo de los recursos de procedencia doméstica y de una mayor generación de valor agregado. Por otra, porque en términos de empleo hay que considerar el efecto neto del balance que resulta de la relación de sustitución producción fabril y producción artesanal. Como ya se apuntó, tanto la rama alimentaria como la industrial de la madera, en las cuales se cifra un interés particular en este análisis, poseen los rasgos básicos anotados.

Durante los últimos años, la industria nacional ha crecido prácticamente al mismo ritmo que el Producto Interno Bruto, su dinamismo ha estado condicionado por la velocidad de expansión del mercado interno. En el segundo quinquenio de los setenta, el crecimiento medio de la producción industrial fue del 8.6 por ciento, en tanto la tasa promedio del P.I.B. alcanzó el 8.4 por ciento.

Sin embargo, en la década del 80, como se ha apuntado con antelación, el proceso de industrialización se desacelera, puesto que el crecimiento del producto industrial manufacturero fue inferior al crecimiento del producto interno bruto (PIB).

3.2 COMPOSICION Y DESCRIPCION GENERAL DE LA INDUSTRIA AGRO-ALIMENTARIA, DE LA INDUSTRIA DE LA MADERA Y METAL MECANICA

La industria agro-alimentaria (IAA) se define como el conjunto de recursos y actividades que participan en el procesamiento de alimentos, cuyos insumos son de origen agrícola. La industria agro-alimentaria hondureña corresponde a las sub-ramas 311 y 312 de la Clasificación Internacional Industrial Uniforme (C.I.I.U.). De acuerdo a la información disponible, junto a la industria del caucho y plástico, la industria agro-alimentaria, fue el grupo industrial que entre 1975 y 1986 mayor dinamismo mostró del conjunto de actividades industriales orientadas hacia la producción de bienes de

consumo. En el primero de los años enunciados la participación de este grupo industrial fue del 25.7 en el Valor Bruto de la Producción Industrial, en realidad el grupo más importante de la industria doméstica. Para 1986 su contribución había ascendido al 30.8 por ciento. Esto significa que su tasa de crecimiento fue superior a la del promedio industrial.

Ello es razonable, los alimentos tienen un peso crucial en los gastos en consumo de la población hondureña y su demanda está estrechamente vinculada al crecimiento de la población. Como productos necesarios la demanda de alimentos respecto a variaciones negativas en el ingreso y a aumentos en los precios es relativamente inelástica. Estas condiciones son las que sustentan el dinamismo de la industria agroalimentaria nacional.

La matanza de ganado, preparación y conservación de carnes, que involucra la actividad avícola (3111); los productos de molinería (3116); la fabricación de aceites y grasas vegetales y animales (3115); la fabricación de productos de panadería (3117) y las fábricas y refinerías de azúcar (3118), son los grupos más importantes de la industria agroalimentaria hondureña. Ellos generan cerca de las tres cuartas partes del Valor Bruto de la Producción Industrial Agroalimentaria (VBPIA)

En la agroindustria alimentaria nacional predomina, en general la grande y mediana empresa. Los espacios que ocupa la pequeña industria se reduce prácticamente a los grupos de productos de panadería y elaboración de productos alimenticios diversos, en los que también existe presencia de la mediana empresa.

En matanza de ganado vacuno el proceso agroindustrial conlleva operaciones de destace, corte, congelamiento y empaquetado. En este grupo las grandes empresas orientan su producción hacia el mercado externo. Tienen incorporada la actividad de engorde de ganado y se abastecen a partir de una diversidad de fincas agropecuarias localizadas en sus radios de acción correspondientes. Esta modalidad de abastecimiento no excluye la actividad de crianza directa. Cuentan con grandes pastizales para este propósito.

La oferta de carne para el mercado interno proviene del descarte de ganado de un gran número de pequeñas y medianas fincas agropecuarias que envían sus reses para ser beneficiadas en rastros municipales de tamaño variado, aunque la mayoría son pequeños. Los más grandes se localizan en las principales ciudades del país (Tegucigalpa y San Pedro Sula).

El grupo alimentario matanza de ganado y conservación de carne tiene la más alta participación en el VBPIA, un quinto de ese valor.

La actividad avícola forma parte de este grupo. Hacia mediados de los ochenta, 7 empresas del sector moderno eran las responsables de prácticamente toda la demanda nacional de carne de pollo. 4 de ellas generaban cerca del 95 por ciento de la oferta correspondiente, 2 localizadas en Tegucigalpa y 2 en San Pedro Sula.

La dispersión es mayor en la producción de huevos. Aproximadamente dos tercios de la oferta doméstica provenía de empresas tamaño pequeño y mediano.

El crecimiento de la industria de ganado vacuno en la década de los ochenta ha tenido un comportamiento negativo. Su alta dependencia de la demanda externa la afectó severamente al reducirse las cuotas de exportación en Estados Unidos, principal mercado de destino de la producción de estas empresas.

La avicultura ha tenido un desarrollo muy acelerado a partir de 1970, debido al surgimiento de empresas que trabajan a gran escala y con alta tecnología tanto en la producción como en la distribución de carne de pollo y huevo. Son empresas que presentan un alto grado de integración vertical. La producción avícola en los ochenta, a diferencia de la industria bobina, tuvo una dinámica satisfactoria. Los bienes que produce esa agroindustria alimentaria son muy importantes en la dieta de los habitantes del país, y existe un alto grado de correlación entre el crecimiento de la población nacional, especialmente la urbana y la demanda de esos productos. De esto deriva el comportamiento dinámico de la actividad avícola. A futuro es muy probable que su dinámica se mantenga.

El desarrollo de la avicultura en Honduras ha corrido paralelo al desplazamiento de la producción artesanal. El proceso de industrialización en este campo se ha dado bajo la modalidad de la sustitución de las empresas de carácter artesanal y no tanto por la vía de la sustitución de importaciones.

En la fabricación de productos lácteos aproximadamente 15 empresas producen el 5 por ciento del VBPA. La producción de leche es insuficiente para cubrir la demanda nacional y el país ha venido importando cantidades crecientes de leche en polvo. Para abastecer el consumo nacional agroindustria lechera rehidrata la leche en polvo importada. No obstante, la capacidad de las plantas procesadoras solamente se utiliza un poco más del 50 por ciento.

La insuficiencia de abastecimiento de la leche está asociada a problemas de alimentación del ganado, sanidad y manejo. Además, la productividad del ganado criollo es muy baja. La producción de leche por vaca por año está por debajo del nivel de los demás países centroamericanos.

Una porción relativamente grande de la leche se procesa en forma artesanal (mantequilla y queso). Este hecho se explica por varias razones. Por un lado, debido al bajo precio de la leche en relación al precio de los derivados. Por otra, porque las importaciones de leche en polvo en períodos de abastecimiento pleno (invierno) desestiman su envío a las plantas procesadoras. Y, a su vez, porque muchos de los pequeños productores se encuentran geográficamente dispersos y en puntos relativamente lejanos de las empresas pasteurizadas.

En el segundo quinquenio de los ochenta la secretaria de Recursos Naturales limitó las importaciones de leche en polvo a los períodos de desabastecimiento estacional, como una medida para estimular la producción nacional. Esta disposición ha alentado a los ganaderos del país.

Las perspectivas actuales en este rubro son favorables. Los precios han sido ajustados recientemente, en parte como una forma de revertir el deterioro de los términos de intercambio campo-ciudad, en parte como una medida para compensar la actual estructura de costos. Existen posibilidades de exportación a los países cuyos precios internos constituyen un estímulo particularmente de los derivados lácteos.

El grupo alimentario de los aceites y grasas vegetales ocupa la cuarta posición en importancia en el VBPIA (13.1%). En este campo operan empresas de gran tamaño con tecnologías intensivas en capital.

La palma africana constituye la principal fuente de materia prima para la producción de aceites y grasas vegetales. Una proporción menor es aportada por la semilla de algodón y el coco.

La producción e industrialización de la palma africana muestra un alto grado de integración vertical. Las empresas cubren todas las fases desde la producción hasta la comercialización al por mayor.

Hasta el segundo quinquenio de los setenta la totalidad de la producción de palma africana era autoabastecida por las propias empresas acciteras. Posteriormente se ha incorporado la producción de grupos del Sector Reformado (COAPALMA Y HONDUPALMA), las que a su vez disponen de plantas procesadoras de materia prima y productoras de aceite crudo. Estos grupos producen no menos una cuarta parte de la producción nacional de palma africana.

El consumo de aceite y grasa vegetal en la década de los ochenta ha comportado un aumento constante. Son bienes que forman parte de la dieta básica de la población nacional. Al paso de la urbanización creciente del país, las tendencias más recientes apuntan hacia una sustitución de la grasa vegetal por el aceite en la pauta del consumo doméstico.

En períodos pasados, la tendencia dominante fue el desplazamiento de la grasa animal de procedencia artesanal por la grasa vegetal de origen fabril. El proceso de urbanización también estuvo en la base de este fenómeno. La reproducción de los patrones de consumo urbano en las áreas rurales difundió su uso en estas últimas.

Los productos de molinería aportan el 15.1 por ciento del VBPIA. Después de los grupos 3111 y 3118 es el tercero en importancia. El procesamiento del trigo importado está controlado por dos grandes empresas establecidas en las dos principales ciudades del país.

El trigo es el segundo grano, después del maíz, que más se consume en Honduras. La demanda de trigo creció activamente en el decenio de los ochenta. Este crecimiento estuvo fuertemente estimulado por los préstamos que durante la década recibió el país bajo la modalidad de ayuda alimentaria a través de la Ley Pública 480 de Estados Unidos (PL-480). Los fondos recibidos por esta vía sirvieron para financiar hasta cerca de un tercio del presupuesto del Ministerio de Agricultura, pero según diversos estudios, la

importación de trigo asociada a esta asistencia financiera afectó el precio interno del maíz y agravó la asimétrica relación de intercambio campo-ciudad, desestimulando aún más a los productores nacionales.

A diferencia del pasado, recientemente la importación de trigo se ha estado haciendo a la tasa de cambio vigente y el precio relativo harina-maíz se ha reajustado.

Aunque no se dispone de evidencias estadísticas, al parecer podría estar aconteciendo en la actualidad una contracción de la demanda de los bienes provenientes de las fábricas de productos de panadería (grupo alimentario 3117) debido al incremento de sus precios, a su vez, derivado de la tendencia alcista de los costos de los insumos que intervienen en su procesamiento. Esto probablemente está generando un cierre de empresas, especialmente de la micro y la industria artesanal, en uno de los grupos alimenticios donde la presencia de unidades de tamaño medio y pequeño es mayor que en los restantes.

Las fábricas y refinerías de azúcar (grupo alimentario 3118) tienen una participación destacada en la generación del VBPIA, alrededor de un 15 por ciento.

La dinámica de la producción de este grupo ha estado determinada por la demanda externa, dada su enfática orientación hacia las exportaciones.

En la década de los setenta se incorporaron nuevos ingenios a la producción de este rubro. Las perspectivas de crecimiento en esa época se visualizaban favorables. En el decenio de los ochenta, sin embargo, la industria entra en crisis debido a la contracción del consumo externo y al bajo nivel de los precios en el mercado internacional, muy por debajo de los costos de producción nacional.

Las posibilidades de crecimiento de la industria azucarera están más asociadas a la expansión del mercado interno que al aumento de la demanda externa. En Estados Unidos, principal mercado de destino de las exportaciones del país, poco más del 40 por ciento de la demanda de edulcorantes está cubierta por el azúcar de maíz, y la tendencia que se percibe es hacia una sustitución acelerada del azúcar de caña. El uso de edulcorantes de elaboración sintética y bajo poder calórico está también ganando espacio en la demanda externa. Por otra parte los procesos de elaboración del azúcar de maíz son mucho más eficientes que los del azúcar proveniente de la caña. La relación de competencia vía precios en el mercado mundial es en consecuencia desfavorable a esta última.

La demanda interna del azúcar en el decenio ochenta ha mantenido un ritmo de crecimiento determinado por el consumo humano directo y la demanda industrial.

En sí, la expansión de la demanda de origen local ha comportado un ritmo más que satisfactorio y obviamente superior al de las exportaciones. Se ha estudiado la posibilidad de hacer adaptaciones a las plantas procesadoras a fin de que pueda diversificarse la producción de bienes obtenidos a partir de la materia prima caña. El costo de esta diversificación es alto, sin embargo, habría que evaluar los beneficios

derivados de la reducción de la dependencia de la industria del azúcar de un solo producto básico.

El grupo alimentario 3114, elaboración de pescado, crustáceos y otros productos marinos, aporta el 8.3 por ciento del VBPIA y ocupa la sexta posición en importancia. La totalidad de las empresas que operan en esta actividad son grandes y su producción tiene como destino fundamental el mercado externo. El abastecimiento interno corre por cuenta de pescadores artesanales de pequeña dimensión.

Los productos más importantes en este grupo son los camarones y las langostas. La producción de estos bienes ha estado en la década de los ochenta sujeta a las vicisitudes de la demanda externa. Las medidas de ajuste estructural aplicadas durante el año 1990 han creado sin embargo, un ambiente de estímulo que han motivado la expansión de las áreas de cultivo del camarón en el Golfo de Fonseca. Así lo muestra una investigación realizada reciente por la Secretaría de Planificación, Coordinación y Presupuesto (SECPLAN) orientada a conocer las expectativas de producción en 1991.

El grupo 3121, elaboración de productos alimenticios diversos, es el antepenúltimo en importancia dentro del VBPIA. Aparece en las cifras estadísticas a inicios de los setenta y desde entonces ha venido ganando cada vez mayor importancia.

El 3 por ciento del VBPIA es generado por el grupo alimentario envasado y conservación de frutas y legumbres. En los últimos años se ha visto la irrupción de pequeñas empresas en esta actividad, lo cual podría ser evidencia de que existen espacios de inversión y perspectivas de crecimiento de la demanda correspondiente.

El grupo 3122, alimentos preparados para animales, está controlado únicamente por dos empresas grandes, las cuales inclusive se encuentran vinculadas financieramente entre sí y asociadas a otras dos empresas de gran envergadura que tienen una participación crucial en la oferta de carne de aves del país.

La producción de las dos empresas de alimentos concentrados es función de la demanda de las unidades industriales asociadas y de una variedad relativamente grande de pequeños establecimientos avícolas productores de huevos. Es razonable deducir que el crecimiento de la producción en el rubro alimentario 3122 se encuentra íntimamente ligado a la dinámica de la industria avícola. En consecuencia, sus perspectivas a futuro seguirán la misma trayectoria de las empresas de huevos y carne de pollo, es decir un comportamiento expansivo.

Otras características de la IAA han sido señaladas en el capítulo anterior. Conviene, sin embargo, enfatizar que posee una elevada integración intersectorial con la agricultura de donde provienen la mayoría de los insumos que procesan. En contrapartida, su dependencia, de los insumos importados, es mínima; lo que es extremadamente importante, puesto que la escasez de divisas que ha venido aconteciendo en el país, ha frenado ciertamente la expansión de la industria en general, especialmente en aquellas empresas que no pertenecen a algunos de los complejos agro exportadores - industriales -

mercantiles, que tienen la posibilidad de auto abastecerse de dólares para sus propias importaciones de materias primas.

Otro elemento es su enorme capacidad de arrastre, debido al eslabonamiento con la agricultura, de carácter alimentario, con la cual forma el conjunto que ha sido llamado sector agro-alimentario (SAA).

En la década de los ochenta, la IAA ha evidenciado una tasa de crecimiento anual acumulativa del 5.4 por ciento, superior al promedio de los sectores agrícola e industrial, y al ritmo expansivo de la economía en su conjunto. Esto señala un dinamismo y potencial perspectivo creciente de la IAA.

La industria de la madera se define como la estructura constituida por la interrelación entre recursos y actividades que participan en la producción de una diversidad de bienes, a partir de la madera. Como corresponde a la rama 33 (industria de la madera y productos de la madera, incluidos muebles) de la CIU.

Está constituida por los grupos industriales siguientes: aserraderos, talleres de acepilladura, y otros talleres para trabajar la madera (3311); fabricación de envases de madera y de caña, y artículos menudos de caña (3312); fabricación de productos de madera y de corcho n.e.p. (3319); y la fabricación de muebles y accesorios excepto los que son principalmente metálicos (3320).

De acuerdo a la información disponible, la mayor parte de los establecimientos de esta rama industrial se localiza en los grupos 3311 y 3320. Conjuntamente, su cuantía es la que mayor peso absoluto y relativo tiene dentro de la industria de la madera.

En general, es en el grupo de aserradero, talleres de acepilladura, donde predominan las empresas de gran embergadura. En los restantes grupos existe presencia de la mediana empresa, y en menor medida de la pequeña.

La industria metal mecánica corresponde a lo que en las cifras del censo industrial se especifica como ramas 37 y 38 de la CIU. Su composición está constituida por los grupos a saber: industria básica de metales no ferrosos, fabricación de cuchillería, herramientas manuales y artículos generales de ferretería, y fabricación de muebles y accesorios (3720, 3811, y 3812); fabricación de productos metálicos, n.e.p. exceptuando maquinaria y equipo (3819); construcción de maquinaria y equipo para la agricultura; construcción de maquinaria y equipo especial para las industrias, excepto la maquinaria para trabajar los metales y la madera (3822 y 3824); construcción de equipos y aparatos de radio, televisión, y de comunicaciones (3832); construcción de aparatos y suministros eléctricos n.e.p. (3839); fabricación de vehículos automóviles y fabricación de bicicletas y motocicletas (3843 y 3844); y, fabricación de aparatos fotográficos e instrumentos de óptica (3852).

La mayor parte de los establecimientos en esta rama industrial se localizan en el grupo de los productos metálicos estructurales, sin embargo, en términos de generación, de valor agregado, es mayor el peso del grupo 3819, fabricación de productos metálicos n.e.p., exceptuando maquinaria y equipo.

En general, esta industria manifiesta una dependencia muy fuerte de los insumos importados, a diferencia de lo que acontece con las otras dos industrias estudiadas. Esto la vuelve muy vulnerable en relación al abastecimiento de materias primas. Sin embargo, en muchos casos este abastecimiento se logra a partir del reciclamiento de chatarra.

De la capacidad y características de crecimiento de la industria agro alimentaria se ha hecho ya referencia. No obstante, es necesario incluir su enorme capacidad de absorción de empleo. Según los datos disponibles entre 1975 y 1986 esa capacidad creció. Durante el lapso la participación en el empleo industrial aumentó desde 23.5 al 25.1 por ciento.

La industria de la madera ha tendido mas bien a decrecer. Entre estos mismos años su participación en el valor agregado industrial se redujo del 9.3 al 9.0 por ciento y lo mismo sucedió en el campo de la ocupación, del 21.1 al 20.7 por ciento respectivamente. Esto significa que su crecimiento tuvo que haber estado muy por debajo del ritmo de expansión anual de la industria en general, el que promedio la tasa del 3.5 por ciento, aproximadamente.

En cambio, la industria metal mecánica, al igual que la industria agro-alimentaria, acusó una expansión importante en el valor agregado, no así en el empleo. Durante el período especificado, su contribución al valor industrial creció del 5.8 al 9.0 por ciento. En contraste, la proporción del empleo se redujo del 7.2 al 6.9. Esto significa que la industria metal mecánica se está desarrollando bajo una modalidad poco intensiva en el uso de mano de obra.



3.3 PRINCIPALES CARACTERISTICAS DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA, DE LA MADERA Y METAL MECANICA.

De acuerdo a la información posible de obtener y que puede ofrecer una imagen nacional de los rasgos básicos de la pequeña y mediana empresa en estas ramas industriales, la mayor parte del valor bruto de la producción de los pequeños establecimientos industriales se localiza en la rama 31 (en realidad, los datos existentes se encuentran a este nivel de agregación; esta rama incluye bebidas y tabaco, además de los bienes alimenticios; consideramos que aún así el sesgo introducido en el análisis no es relativamente muy alto). De aquí proviene el 51.3 por ciento del valor agregado de toda la pequeña empresa. Una proporción parecida de la inversión bruta fija también allí se encuentra. Sin embargo, su aporte a la ocupación total de estos establecimientos es apenas del 31 por ciento. Considerando esto lo que se aprecia es que probablemente estas unidades son menos intensivas en el uso de la mano de obra (valor agregado/trabajador) en esta rama que en otras. En realidad no es lo que podría esperarse.

Las proporciones de participación de la rama 31 en el valor agregado inversión bruta fija y el empleo total de las medianas industrias es relativamente equilibrado. Giran en

torno al 28 por ciento aproximadamente. Esta industria es más intensiva en el empleo que las homólogas ubicadas en la industria de la madera y metal mecánica.

El peso en estos mismos aspectos por estrato de tamaño indican que la importancia en el valor agregado de la pequeña y mediana empresa, en la rama de alimentos, es inferior a la que le corresponde en la industria de la madera y metal mecánica. En orden decreciente, el peso mayor de las empresas susodichas está en la rama metal mecánica, seguida por la industria de la madera. Esto significa que la estructura de distribución del valor agregado por estratos de tamaño en la rama agroalimentaria, está más concentrada, que en el caso de las otras dos ramas restantes. En efecto, la presencia de la gran empresa en el valor de la producción de alimentos, es relativamente alta, casi tres cuartos de ese valor.

La participación de la pequeña y mediana empresa, en la ocupación total de las industrias estudiadas, reproduce el mismo cuadro característico del valor agregado. Las empresas de este tamaño en la industria de la madera, absorbe casi la mitad del empleo total correspondiente. Comparativamente, es seguida por la industria metal mecánica, y en último lugar, se encuentra la industria agro alimentaria.

Este panorama no es nada extraño a lo que las evidencias empíricas anotan, más allá de los aportes estadísticos que sustentan el análisis. No es difícil percibir que en la rama agroalimentaria las grandes empresas dominan no solo el valor agregado y la ocupación, tanto como la inversión bruta fija, sino que ejercen un enorme poder monopólico con respecto a los consumidores y una gran capacidad oligopsonica, en materia de los insumos que producen, y que necesitan las pequeñas y medianas empresas homólogas para su desarrollo. Las investigaciones realizadas y el conocimiento cotidiano respectivo, así lo confirma.

El contexto económico de la década ochenta, al parecer, ha sido desfavorable para el desarrollo de la pequeña y mediana industria. En la investigación realizada por COFINSA, se señala que inclusive muchas de las empresas ya instaladas, han cerrado sus operaciones. Sin embargo, igualmente se señala que un buen grupo de establecimientos agro alimentarios, de la madera y metal mecánicos, ha irrumpido en los últimos quince años. Así lo constatan otros estudios.

En general, se advierte que esa irrupción no ha estado exenta de dificultades respecto al financiamiento, el manejo administrativo, el abastecimiento de insumos, y la capacidad de penetrar otros mercados más allá de los propiamente locales.

Como podría suponerse, un número mayor de establecimientos nuevos ha aparecido en la industria alimentaria, y en menor proporción en las industrias de la madera y metal mecánica. Esto tiene que ver fundamentalmente con las características que presenta el mercado interno que, como puede deducirse, de la composición de los gastos de consumo, tiene enmarcado sesgo alimentario.

No obstante, tiene una importancia especial el suministro constante y expedito de materias primas. En la rama metal mecánica que es particularmente fuerte el peso de

este factor. En ella, como se apuntó arriba, la dependencia de insumos importados es significativa, no obstante los procesos de reciclaje e invención que han venido introduciéndose paulatinamente en esta actividad.

Las entrevistas realizadas durante la presente investigación apuntan hacia la presencia de empresarios visionarios, diligentes, creativos, y con un enorme potencial de desarrollo en esta industria, e inclusive con capacidad para solucionar los problemas y dificultades que frecuentemente enfrentan.

La coyuntura económica de la década de los ochenta ha potencializado este conjunto de características, siempre que la escasez de divisas ha obstaculizado las compras externas de repuestos, o sencillamente porque éstos se han tomado cada vez más caros en el mercado nacional, bien por los reajustes de tipo cambiario, bien por el elemento de carácter especulativo que se presencia en una estructura de mercado fuertemente oligopolizada.

La presencia de una competencia oligopólica/oligopsónica en la rama agro-industrial, ha inhibido el desarrollo de la pequeña y mediana empresa, en condiciones en que el mercado existente presenta opciones favorables desde el punto de vista de la demanda. Sin embargo, no ha sido obstáculo para que hayan irrumpido establecimientos nuevos. En el caso de la industria avícola, particularmente de la carne de pollo, la mayor cantidad de pequeñas empresas ahora existentes no debe llevar a la conclusión de que ha tenido condiciones relativamente mejores que en los otros campos de la actividad agro alimentaria, o los otros ramos industriales en estudio. Sencillamente se trata de situaciones en las que se ha establecido una modalidad de asociación con las grandes empresas que dominan la actividad, y mediante el cual son financiadas con capital de trabajo, abastecidas con insumos y productos veterinarios a condición de garantizar venta exclusiva de sus productos al agente que los financia y proporciona suministros.

Con todo, la visión general, es que en los espacios en los que las actividades industriales no presentan condiciones tan adversas, la irrupción de nuevas pequeñas y medianas empresas se ha dado. No es en absoluto despreciable, el hecho de que la creatividad y el ingenio empresarial, tiene una ponderación crucial en aquellos casos; inclusive, en los factores restrictivos al desarrollo, han sido fuertes.

En general los problemas que al respecto presentan las empresas en mención en las industrias estudiadas, son comunes. Estos están referidos a aspectos de tecnología, sobredimensionamiento del equipo, abastecimiento de materia prima (costos y regularidad), baja calidad de los productos, condiciones técnicas, de higiene, y prevención contra accidentes de carácter precario, inexistentes y prácticamente ausentes sistemas de programación y control de la producción, en la mayoría de los casos, y en todas las ramas.

Adicionalmente, el personal cuenta la mayoría de veces con escasa capacitación idónea y apropiada para desempeñar sus actividades. Generalmente son entrenados por los propios propietarios-dueños. Estos inclusive carecen de habilidad y conocimiento para el manejo de personal.

Por otra parte los recursos forestales se están aceleradamente reduciendo por la actividad agropecuaria marginal de los campesinos sin tierras, las necesidades energéticas del sector rural, las pérdidas causadas por incendios y la propia actividad de la industria forestal.

Hay que cambiar el esquema de exportar simplemente madera aserrada buscando el desarrollo de una industria pequeña y mediana secundaria con asistencia técnica para el diseño y control de calidad de los productos de la industria de la transformación de la madera.

La industria de la madera experimenta graves problemas estructurales de mercados de insumos y de productos, falta de competitividad y deficiencia en la asignación de recursos, reflejándose en un gran exceso de capacidad instalada.

Considerando la vocación forestal de Honduras y la abundancia de mano de obra con experiencia en el trabajo de la madera, ésta industria manufacturera debería constituir la base de la expansión de las actividades manufactureras intensivas en recursos naturales y mano de obra aprovechando las ventajas comparativas del país.

Desde 1978 la producción de madera aserrada ha venido disminuyendo siendo actualmente las exportaciones menos que la mitad de lo que fue hace una década. Lo que es más grave es que al ritmo actual de explotación, de no adoptarse medidas para la reforestación y conservación de los bosques las reservas explotables podrían agotarse en un período de 20 años. El desarrollo de la industria maderera hondureña debe transformarse progresivamente de una actividad intensiva en recursos naturales a otra más intensiva en uso de mano de obra y otros factores de producción distintos al recurso natural del bosque. Esto implica que los futuros aumentos del valor de la producción deberían generarse, haciendo un uso más eficiente de la fase de aserrió y desarrollando al máximo las fases secundarias para la elaboración de madera y sus derivados aumentando el valor agregado por pie de madera exportada.

El rol de la pequeña y mediana empresa, y las nuevas oportunidades de inversión aplicando talento empresarial, no podrá aumentar sino se adoptan algunas medidas de políticas de precios y de comercialización que permitan corregir las distorsiones creadas en los mercados de insumos y de los productos en estas actividades industriales de la industria de la madera.

En este contexto la competitividad de la industria de la madera en el mercado exterior está ligado a la política cambiaria, a la política arancelaria y a otras políticas industriales que permitan corregir las distorsiones en los precios y el régimen monopólico de la exportación de madera.

Se requieren grandes cambios en la estructura y la calidad de la planta de la industria primaria y secundaria de la madera. Varias pequeñas y medianas empresas han dejado de operar por falta de materias primas, de financiamiento o de mercado.

4. MEDIO AMBIENTE Y CONTEXTO SOCIO-ECONOMICO DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA

El diagnóstico de la pequeña y mediana empresa en este estudio se fundamenta en la técnica de economía industrial conocida como análisis factorial y en el conocimiento de las empresas y su relación con el medio ambiente.

Las empresas agro-alimentarias, de la madera y metal-mecánica, como unidades socio-económicas obtienen insumos de su medio ambiente, transformándolos en productos para satisfacer las necesidades de los consumidores mediante recursos físicos, humanos y organizacionales.

El enfoque de sistemas y el análisis factorial explican la integración y funcionamiento de la empresa destacando la interdependencia existente entre ésta y su medio ambiente.

Dentro de este contexto, las pequeñas y medianas empresas para su desarrollo guardan una estrecha relación con su medio ambiente, puesto que están conformadas por sistemas de producción, de financiamiento, de recursos humanos, y de administración que deben funcionar en armonía y balance a fin de cumplir con sus objetivos.

4.1 PERFIL AMBIENTAL DE HONDURAS

La República de Honduras está localizada entre los océanos Atlántico y Pacífico y las Repúblicas de Guatemala, El Salvador y Nicaragua. Ocupando el segundo lugar en tamaño entre los países Centroamericanos, tiene una variedad de recursos naturales renovables, como bosques, ríos, flora y fauna silvestre.

Honduras está dividida en 18 departamentos y 284 municipios. Las ciudades más pobladas son la ciudad capital de Tegucigalpa y la ciudad industrial de San Pedro Sula, las cuales tienen alrededor de 700,000 y 400,000 habitantes, respectivamente. En ambas ciudades están localizadas más de un 60% de las pequeñas y medianas empresas, pero existen otras ciudades secundarias como La Ceiba, Tocoa, Olanchito, Juticalpa, Catacamas, Tela, Progreso, Choloma, Santa Rosa de Copán, Cumayagua, Siguatepeque, Danlí, Choluteca y San Lorenzo, donde también existen pequeñas y medianas empresas en el área de agro-alimentos, industria de la madera y metal-mecánica. El futuro desarrollo de Honduras deberá orientarse hacia el aprovechamiento de sus recursos humanos y naturales dentro de un proceso de desarrollo sostenido.

Con una extensión territorial de 112,088 Kilómetros cuadrados, y una población estimada de 4.6 millones de habitantes, el acelerado crecimiento poblacional del 3.3% anual, plantea la necesidad de promover un desarrollo sostenido con igualdad de oportunidades para toda la población.

Honduras tiene un 36% de población urbana y un 64% de población rural. La tasa de analfabetismo es de aproximadamente un 40% y la población económicamente activa como porcentaje de la población total, es de un 29% destacando la baja tasa de actividad.

Sus principales productos de exportación son el banano, café, madera, plomo zinc y plata, camarón y langosta, azúcar, carne, y otros productos industriales en menor escala. Sus principales importaciones son: combustibles y lubricantes, maquinaria, vehículos y productos químicos, alimentos, y otros artículos manufacturados.

Honduras es un país rico en recursos humanos y naturales. Estos, sin embargo no han sido aprovechados durante las últimas décadas, por falta de formación profesional y al no haberse implementado programas y políticas de desarrollo como se establece en la Constitución de la República y en los planes que se han elaborado.

La composición sectorial de la producción revela el sub-desarrollo y la baja productividad de la economía hondureña. Aunque Honduras es un país de vocación forestal, el sector agropecuario contribuye a la mayor parte del empleo y la participación en el PIB.

Sin embargo, la agricultura, que emplea la gran mayoría de la población económicamente activa sólo contribuye con un 25% de la producción de bienes y servicios destacando la baja productividad existente en los cultivos tradicionales de granos básicos para la alimentación como son el maíz, los frijoles y el arroz.

El sector industrial es pequeño y muy poco diversificado puesto que casi un 50% de la producción manufacturera está orientada a la producción de alimentos, vestuario e industrias de la madera. La gran mayoría de empresas industriales son pequeñas artesanías que emplean menos de cinco personas en su proceso productivo.

La economía hondureña no ha logrado consolidar una estructura autónoma de crecimiento y sigue siendo vulnerable a las fluctuaciones de los precios y la demanda de sus principales productos de exportación.

Por otra parte, el aumento del tamaño del Estado y la baja productividad de la Administración Pública, ha generado un déficit fiscal creciente y un desequilibrio económico y financiero, al disminuir el ahorro nacional y la inversión, así como aumentar los gastos corrientes y el proceso inflacionario.

Frente a la creciente intervención del estado en la economía y la centralización del poder en el Gobierno Central y las Instituciones Autónomas, se fue debilitando la estructura y las funciones de las Municipalidades del país, despilfarrándose los recursos nacionales dentro de un pseudo-capitalismo de estado, fundamentado en el crecimiento de la deuda pública y en la distorsión de los precios relativos de la economía hondureña.

El ingreso por habitante, frente al acelerado crecimiento de la población y el estancamiento de la producción, ha disminuido al nivel de 1978 y es aproximadamente de apenas US\$ 500.00 anuales. Por otra parte, la distribución del ingreso es muy dese-

quilibrada y la gran mayoría de la población tiene ingresos inferiores a US\$ 300.00 anuales.

El salario rural más común en el país es de US \$ 1.20 diarios, y si consideramos que cada campesino tiene cuatro o cinco dependientes, el ingreso real por habitante del sector agrícola resulta menor a los US\$ 100.00 anuales, tomando en cuenta el cambio real de la moneda, de Lps. 5.50 por dólar, a la fecha del presente estudio.

Como resultado de estos ingresos tan bajos, los hábitos de consumo más comunes se limitan a la provisión alimentaria mínima, a unas pocas prendas de vestir por año, a unos pocos muebles caseros difícilmente renovados y a una diversión que gira alrededor del alcohol y la procreación familiar irresponsable.

El cine y la diversión se limita a los lugares cercanos a las ciudades más grandes; los espectáculos deportivos, artísticos y culturales, suelen ser muy esporádicos.

El turismo interno, que se había venido desarrollando por la integración física del país, se ha obstaculizado frente a la crisis del medio Oriente y el aumento excesivo en los combustibles y lubricantes.

La población hondureña, ha sido tradicionalmente rural, pero esa tendencia se ha invertido, dando paso a un proceso de urbanización, principalmente hacia Tegucigalpa, San Pedro Sula, Progreso, Choloma, Villanueva, Comayagua, Siguatepeque, Tocoa, Juticalpa, Catacamas, Danlí, La Ceiba, Choluteca, Tela, y otras ciudades secundarias del país.

Sin embargo, debido a la concentración de la burocracia en Tegucigalpa, y la industrialización en San Pedro Sula y zonas aledañas, es en estas ciudades donde hay mayor capacidad de empleo, mayor comercio de mercancías y víveres, más centros de educación, de distracción, de salubridad y transporte, que consecuentemente las convierte en focos de atracción, en oposición a los municipios rurales.

De acuerdo con las cifras del último Censo de Población, Choloma en el Departamento de Cortés y Tocoa en el Departamento de Colón son las ciudades de mayor crecimiento poblacional por la migración del campo a la ciudad. La investigación sobre la pequeña y mediana empresa, realizada por COFINSA en varias ciudades secundarias del país permitió determinar un acelerado crecimiento de pequeñas y medianas empresas en Choloma, Villanueva, Tocoa, San Lorenzo, Santa Rosa de Copán, Catacamas, Olanchito, Comayagua, Siguatepeque, Tela, La Ceiba, Progreso y Choluteca.

La migración del campo a la ciudad y la falta de planes integrales para el manejo de los recursos naturales y del medio ambiente plantean la necesidad de interpretar los problemas ecológicos y su relación con el acelerado crecimiento demográfico dentro de los ecosistemas y el perfil ambiental de Honduras.

Emigran no solo los pobres en busca de mejores oportunidades, sino también los hijos de los empresarios del agro, quienes llegan a educarse principalmente a la ciudad capital, arribando posteriormente sus padres y demás familiares, quienes abandonan paulatina-

mente el agro, igualmente, dejando de producir alimentos y convirtiéndose de productores en consumidores. Desaparecen así los pequeños agricultores, para dar paso a una que otra empresa agrícola, convirtiéndose el campo en un factor de expulsión; equilibrio que es necesario restablecer para beneficio de todos.

La población hondureña padece de manera endémica de enfermedades gastro-intestinales y de la vías respiratorias, siendo ésta última la que genera el mayor número de muertes.

La mortalidad infantil es del 14% y las condiciones sanitarias en general son mínimas, aún en la ciudad capital de Tegucigalpa, que tiene los mayores problemas para el desarrollo urbano integral debido a su difícil topografía.

El desarrollo vial y la electrificación, han sido bastante significativas durante los últimos 20 años. El servicio telefónico es insuficiente lo mismo que el servicio de agua potable, el cual además suele ser de mala calidad, tanto para el uso industrial como para el humano.

Solo existen seis colegios de entrenamiento técnico industrial a nivel medio. Durante los últimos diez años se han creado dos universidades, además de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, la cual tiene carreras técnico administrativas, desde hace apenas 20 años.

Además del medio ambiente, en su contexto socio-económico, el análisis factorial para el perfil de la pequeña y mediana empresa le concede importancia a otros factores relacionados con la política y dirección, productos y procesos, financiamiento, medios de producción, fuerza de trabajo, suministros, actividad productora, mercadeo, contabilidad y registros.

El análisis de estos factores permitieron a los consultores de COFINSA obtener, a través de encuestas y entrevistas, con pequeños y medianos empresarios, en Tegucigalpa, San Pedro Sula, y otras ciudades secundarias del país, establecer las interrelaciones utilizadas para la elaboración del presente diagnóstico sobre la situación del sector de la pequeña y mediana industria en las áreas de agro-alimentos, transformación de la madera, y metal-mecánica.

Este análisis factorial permite también detectar las fortalezas y debilidades de las pequeñas y medianas industrias en las áreas mencionadas, analizando las políticas existentes de apoyo y aquellas que sean necesarias para el desarrollo de las pequeñas y medianas industrias en cada uno de los sectores mencionados.

4.2 POLITICA Y DIRECCION.

Los elementos de este factor, asumidos por el Gobierno de Honduras y relacionados con la política de desarrollo de la pequeña y mediana empresa, así como con la organización de las operaciones y de la supervisión, respectivamente, han sido creados

a través del Ministerio de Economía, la Secretaría de Planificación, Coordinación y Presupuesto (SECPLAN), el Banco Central de Honduras, el Instituto Nacional de Formación Profesional (INFOP), la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) y otras instituciones como el Centro de Desarrollo Industrial (CDI), el Fondo de Desarrollo Industrial (FONDEI), el Fondo de Préstamos para la Pequeña y Mediana Empresa (FOPEME), el Programa de Apoyo a la Pequeña y Mediana Industria y de Agro-Empresas Rurales del Banco Centroamericano de Integración Económica, la Financiera Industrial y Agropecuaria (FIA), la Federación Hondureña de Cooperativas Industriales Limitada (FEHCIL), el Programa de Pequeña y Mediana Empresa (PYME) de la Asociación Nacional de Industriales y otras entidades privadas de desarrollo.

Asimismo, los Gobiernos de países amigos e instituciones privadas y públicas internacionales, han ofrecido por más de 25 años asistencia técnica y financiera para el desarrollo de la pequeña y mediana empresa.

Desafortunadamente, tales esfuerzos no han fructificado en la medida de las necesidades, por diversas causas imponderables a las personas responsables y a las mismas instituciones tanto nacionales como extranjeras.

La política y dirección tiende a identificar factores que perjudican o benefician el desarrollo de la pequeña y mediana empresa. Dentro de un universo integrado por una infinidad de sistemas se tiende a buscar el equilibrio a través del intercambio de insumos e información para apoyar los subsistemas que caracterizan el desarrollo empresarial, armonizando los aspectos del medio ambiente.

Las estrategias de política y dirección tienden a identificar y aprovechar las fuerzas para obtener productos de buena calidad con tecnologías competitivas, costos de producción y precios por debajo de la competencia, e índices de productividad eficientes que permitan la operación y desarrollo de la empresa en condiciones favorables.

La dirección debe identificar los incentivos y políticas necesarias para la eficiente transformación de los insumos en productos y servicios a fin de lograr su aceptación por los consumidores y el logro eficiente de los objetivos organizacionales dentro de una relación armónica con entidades relevantes de la sociedad moderna como son: el gobierno, los proveedores, competidores, etc.

El monitoreo del medio ambiente y las acciones acordes con una estrategia que permita diagnosticar la interdependencia existente entre las empresas y el gobierno permitirán el uso eficiente de los recursos y una relación armónica de los factores de la producción.

Como fue destacado por el Dr. Rodrigo Varela en el documento "Hacia una Política de Desarrollo Empresarial", "el gobierno debe crear incentivos y no subsidios a la creación de nuevos negocios y nuevas fuentes de empleo". Para ello, los planes de desarrollo con acciones y medidas de política económica que permitan coordinar la acción de varias entidades para apoyar al desarrollo empresarial, "deben incluir en forma diferenciada,

actividades para el sector de la pequeña y mediana industria, diferenciado de la gran industria y de la industria artesanal o familiar”.

4.3 PRODUCTOS Y PROCESOS.

La distribución por rama de actividad de la pequeña y mediana industria en Honduras señala que la rama de alimentos, madera, vestuario y cuero, conforman el 70% del sector.

El Mineral no metálico (Construcción), Fibras naturales y sintéticas, Metal-mecánico y otras, conforman apenas el 20%.

Lo anterior indica que, la pequeña industria se basa en abastecimientos agropecuarios y forestales. El 20% restante, se establece con abastecimientos de materias primas importadas y en gran parte con productos semi-elaborados.

Los productos no son nuevos, tampoco se distinguen por la alta calidad y los precios no son bajos, en comparación con los productos importados. La falta de creatividad e innovación provoca una sobre-inversión en la rama y consecuentemente la quiebra de muchos pequeños negocios. Por ejemplo Panaderías, Talleres de Costura, Sastrerías y otras más que se clasifican como tradicionales.

Los procesos de producción, son generalmente por orden o bien por volumen extremadamente pequeño. Este aspecto, influye grandemente en el aumento del costo de producción y consecuentemente, en la poca capacidad de competencia.

Existen productos de calidad inferior que no cumplen con normas o especificaciones técnicas en su proceso productivo. Tecnologías obsoletas y mal aplicadas con costos de producción y precios por arriba de la competencia de empresas más grandes.

Como resultado, los índices de productividad en la mayoría de los casos están por debajo del promedio de las ramas industriales por falta de adecuadas técnicas de producción y la brecha entre el nivel requerido de conocimientos para dirigir una empresa y la situación existente en las áreas de la pequeña empresa de agro-alimentos, transformación de la madera y metal mecánica. Por otra parte, el diagnóstico identifica las necesidades de asistencia técnica, capacitación y financiamiento.

4.4 FINANCIAMIENTO.

El sistema financiero de Honduras que comprende el Banco Central de Honduras y 15 bancos comerciales y financieras ha prestado muy poca atención al financiamiento de la pequeña y mediana empresa.

El Banco Central, para fomentar los préstamos de los bancos y financieras a las empresas de pequeña escala, estableció en 1971 un fondo de garantía para préstamos industriales en pequeña escala y un sistema de redescuento para las exportaciones.

En 1978 el Banco Central creó el FONDEI, institución permanente de segundo nivel encargada de aportar una parte de financiamiento de los préstamos a plazo efectuados por otras instituciones (bancos comerciales y financieras), inclusive el Centro de Desarrollo Industrial (CDI) y la Corporación Hondureña de Desarrollo Forestal (COHDEFOR).

Esta última institución, COHDEFOR, ha financiado operaciones forestales e industrias primarias y de productos de madera acabados, facilitando también capital de explotación y crédito a plazo para plantas de resinerías de productos de madera.

El Centro de Desarrollo Industrial (CDI), como organismo de asistencia técnica del gobierno para la pequeña y mediana empresa, fue transformado por ley en una institución autónoma en 1966.

De acuerdo con su Ley de Creación, el CDI facilita una serie de servicios de extensión y promoción, inclusive asistencia técnica para elaboración y ejecución de proyectos, así como el financiamiento de pequeñas y medianas empresas. Su cartera de préstamo es pequeña y ha venido recibiendo recursos financieros del gobierno para cubrir la mayor parte de sus gastos de operación y los fondos de contrapartida exigidos por el FONDEI para el financiamiento de proyectos agro-alimentarios, de la industria de la madera e industria metal-mecánica.

Se han clasificado 49,300 industrias, que dan trabajo desde una a cincuenta personas. De estas, todo el sistema financiero del país, ha dado asistencia crediticia durante el período de 1976-1986, a solo 956 empresas o sea el 2.39% del total de pequeñas y medianas industrias. De estas, más del 60% está en mora con sus obligaciones.

La Fundación para el Desarrollo ASEPARE, durante el período 1977-1987, ha financiado a través de los programas de crédito para pequeños productores y distribuidores de la Fundación Nacional de Desarrollo Hondureño, a 500 beneficiarios. La Fundación Nacional de Desarrollo (FUNADEH) ha financiado en el período 1985-88, 891 préstamos por un total de Lps. 6.05 millones, especialmente para pequeños establecimientos artesanales.

No se disponen de las cifras de los financiamientos efectuados por el sistema bancario privado y la Financiera Industrial Agropecuaria (FIA) para la pequeña y mediana empresa. Sin embargo, las cifras obtenidas de la Memoria de FONDEI permiten destacar que este fondo de segundo piso es la principal fuente para el financiamiento de la pequeña y mediana empresa en los sectores agro-alimentarios, de la transformación de la madera e industria metal-mecánica.

Antes de la creación del FONDEI y del CDI, el Banco Central de Honduras, reconociendo la importancia de fomentar el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas,

organizó su Departamento de Investigaciones Industriales y estableció redescuentos con certificados de garantía para créditos de la pequeña industria.

De 1972 a 1981, el Banco Central emitió 473 certificados de garantía para créditos a la pequeña industria, hasta de Lps.6,000.00 en un 60% y hasta de Lps.2,000.00, en el 40% restantes. La emisión de estos certificados, se detuvo debido a las dificultades en la recuperación de los créditos.

Una investigación de la cartera de créditos clasificados como irrecuperables, dentro del sistema bancario privado y principalmente de las instituciones públicas de financiamiento, como lo son BANAFON, ahora convertido en BANADESA, CONADI y BCIE, respectivamente, con toda seguridad que resultarían estar constituidas por créditos a empresas individuales o familiares con una capacidad de producción muy pequeña.

Obviando la honestidad de las personas, los hechos anteriores revelan que las empresas pequeñas o medianas de propiedad individual o familiar deben ser consideradas de alto riesgo; que las prácticas de créditos supervisados, de tasa de riesgo mayor, de plazos de repago mayores, de certificados de garantía, no han sido suficientes para desarrollar el sector; y que la Banca Privada debiera continuar financiando, preferentemente, operaciones comerciales o el capital de trabajo de industrias sólidamente establecidas. Esto, lamentablemente también significa que el financiamiento a las empresas productivas en Honduras no ha podido tener éxito.

En Honduras las empresas pequeñas y medianas no son una excepción entre las de otros países latinoamericanos, en el sentido de que su tamaño ha sido el principal factor limitativo de su acceso al financiamiento particularmente a largo plazo.

Las empresas industriales más grandes han disfrutado de un tratamiento crediticio relativamente preferencial a través de la Corporación Nacional de Inversiones (CONADI), que actualmente se está liquidando por los errores cometidos en la administración financiera de la misma.

Además de financiamiento a mediano y largo plazo, las empresas pequeñas y medianas necesitan, más que créditos, obtener el capital de riesgo necesario para impulsar su crecimiento. Esto fue reconocido en el estudio elaborado por COFINSA para el Congreso Nacional de la República con financiamiento de la AID sobre la creación de un banco de capital de riesgo por la empresa privada.

4.5 MEDIOS DE PRODUCCION.

Las condiciones de estrechez del mercado doméstico y las dificultades para obtener abastecimientos locales, en los volúmenes y calidades aceptables, provoca tres actitudes del empresario potencial:

- 1) Buscar maquinaria y equipo pequeño casi artesanal.
- 2) Buscar equipo viejo, reconstruido y barato de tal manera que pueda operarlo muy por debajo de la capacidad normal.
- 3) Optar por industrias de envase o bien que requieran materias primas semi-elaboradas, totalmente de origen extranjero.

Las tres alternativas, provocan riesgos de rentabilidad comercial pequeño, negativo, o ambos, tal como se explica a continuación.

La maquinaria de capacidad pequeña casi artesanal no es fabricada por las empresas que disponen tecnología y medios de fabricación modernos. Generalmente son fabricadas por talleres que no garantizan la calidad y el bajo costo de las operaciones. En el medio se conocen como máquinas hechizas, con diseños mecánicos y eléctricos pobres o simplemente armadas por la intuición de un mecánico práctico y hábil. Los equipos para la industrias de alimentos, que se fabrican normalmente en Estados Unidos, Europa y Japón, tienen una capacidad mínima de 5 toneladas métricas por día, volumen que no puede ser absorbido por el mercado doméstico.

La segunda alternativa es la más recurrida por muchos pequeños inversionistas extranjeros, quienes comúnmente sobre-evalúan el equipo para así incrementar su participación en el capital de la empresa.

La tercera es quizás la más recurrida por los inversionistas locales, quienes la prefieren para evitar problemas de abastecimiento, laborales, de repuestos y mantenimiento de equipo. Este tipo de industria fue la más floreciente en los primeros años del Mercado Común Centroamericano y fue bautizada como "Industrias Golondrina", pues se trasladaban de país a país, cuando se terminaba el período de franquicias fiscales en cada uno. En los tiempos presentes, se le llama "Devoradoras de Divisas" surgidas a través del proteccionismo y la ineficiencia. Con las nuevas medidas de reordenamiento estructural estas industrias están condenadas al cierre.

4.6 FUERZA DE TRABAJO.

Las estadísticas nacionales indican, que hay alrededor de 450,000 personas desempleadas y sub-empleadas en el país.

Considerando esta cifra como correcta, más el índice de inversión promedio por empleo permanente, el resultado de estos dos factores arroja la impresionante cantidad de Lps. 4,500 millones; además, la población económicamente activa de Honduras, crece a una

tasa anual de 2.3% lo que significa que anualmente se incorporan a la búsqueda de trabajo setenta mil individuos y que la inversión anual requerida, sería de Lps.700 millones.

Debe considerarse también que la tasa de inflación de los medios de producción, durante los últimos cinco años, alcanzó un promedio anual del 12.1%. Todos los factores mencionados indican que para resolver el problema de desocupación, en un período de 20 años, debe hacerse una inversión anual de más de Lps.1200 millones a partir de 1991.

COFINSA considera que esta situación no puede ser ignorada o vista con indiferencia, planteando la necesidad de promover la pequeña y mediana empresa para proporcionar empleo a una población económicamente activa creciente que en su gran mayoría está desempleada o subempleada en actividades con una productividad marginal de cero o negativa.

Como se dijo anteriormente en este capítulo del medio ambiente y contexto socio-económico de la pequeña y mediana empresa, la población hondureña no tiene un índice adecuado de capacitación para las áreas industriales. Los graduados a nivel técnico, no alcanzan a sumar mil por año, o sea menos del 1.4% del incremento anual de la población económicamente activa. La población universitaria es menor de treinta mil individuos, o sea el .66% de la población total.

No obstante el bajo nivel cultural y la deficiencia alimenticia de proteínas, la población hondureña acusa una inteligencia natural para el aprendizaje técnico y tiene una vocación comunicativa, que la inclina a la solución pacífica de sus problemas sociales. La creación de varias cooperativas, sindicatos y asociaciones campesinas democráticas se ha hecho sentir constantemente en la vida nacional desde hace varias décadas de manera positiva, destacándose éstas por su actitud razonablemente respetuosa, hacia otros intereses diferentes a los propios.

4.7 SUMINISTROS.

Como ya se dijo en los párrafos que anteceden, los suministros a la pequeña industria, vienen del sector agropecuario y forestal en un 70%. Tanto los volúmenes como la calidad de los mismos, son extremadamente fluctuantes e insuficientes, y en nada contribuyen al crecimiento de las unidades industriales, tanto pequeñas como medianas.

La industria agro-alimentaria sufre serias fluctuaciones en los abastecimientos de materias primas y algunas veces se tiene que importar hasta maíz para producir concentrado para la industria avícola y pecuaria.

La industria de la madera, que debiera ser mucho más desarrollada, ha sufrido las consecuencias del abuso y de la corrupción, tanto de las empresas de aserrío privadas,

como de los funcionarios de las instituciones directamente involucradas con el sector forestal.

Las políticas agrarias practicadas en el país, han sido contrarias a la creación de unidades de producción de tipo colectivo, que permitan tanto la administración como las técnicas agrícolas modernas. Se ha preferido la creación de minifundios, que mantienen al campesinado esclavizado a una agricultura de sobrevivencia.

No obstante que el relativo desarrollo industrial, en el sentido vertical como en el horizontal, tanto en San Pedro Sula como en La Ceiba, se hicieron posible gracias a las grandes empresas bananeras, no se hicieron esfuerzos por seguir ese modelo en otras zonas del país, bajo la dirección de hondureños.

Como se mencionó en el acápite de maquinaria, los equipos más pequeños para el procesamiento de productos agropecuarios, tienen una capacidad mínima de 5 y 10 toneladas métricas por jornada. Estos volúmenes, significan producciones agrícolas de 3,000 a 10,000 manzanas. Las prensas modernas para la fabricación de cacao en polvo y grasas, tienen una capacidad mínima de 5 toneladas métricas por día, que requieren abastecimientos de 110 quintales diarios o sea, 30,800 quintales en 280 días laborales, durante un año.

Considerando un rendimiento agrícola de 15 quintales por manzana, se requerirían entonces 2,053 manzanas para abastecer a esta pequeña planta. Alrededor de esta, podrían crearse varias industrias chocolateras, igualmente pequeñas, siempre y cuando el mercado pudiera absorber el producto terminado.

Razonamientos similares, pueden hacerse con otras producciones agrícolas, por ejemplo, fibra textil de ramio, aceite de higuera, almidón de yuca, etc. Un ejemplo que comprueba fácilmente éstas observaciones, es el caso de la producción de tomate y pasta de tomate de Comayagua.

4.8 ACTIVIDAD PRODUCTORA.

La pequeña y mediana empresa, en Honduras como en cualquier parte del mundo, se caracteriza por la ejecución y/o supervisión directa del propietario, en todas o la mayor parte de las funciones de manejo, tales como contratación y entrenamiento de personal, finanzas, compra de los abastecimientos, producción y comercialización.

Como podrá suponerse fácilmente, la aglomeración de trabajo es esclavizante y con mucha razón, en un país donde los servicios técnicos y administrativos del entorno, son escasos o inexistentes. Las consecuencias lógicas de todo ello son la baja productividad y la escasa rentabilidad en la actividad productiva de las pequeñas y medianas empresas.

La actividad productora de una empresa puede compararse con la actividad biológica de un ser, cuya vida depende a los estímulos del entorno y del medio ambiente. Dicho en otra forma, la empresa o el capital que no crece, muere.

Esto implica que el desarrollo del capital en un entorno no muy estimulante, como el de Honduras, exige un grado alto de racionalización de la inversión y no restringir la libertad de gestión, procurando evitar tanto la sobreinversión como la mal inversión en cualquier sector productivo.

Es en la pequeña y mediana empresa, hacia donde van usualmente dirigidos los esfuerzos de los inversionistas de capital de riesgo en países industrializados. Sin embargo, en países como Honduras, la actividad productora de la pequeña y mediana empresa, requiere de capital de riesgo entendiéndose como tal aquel que involucra a un mayor riesgo, mayores utilidades (venture capital).

4.9MERCADERO.

Los productos hechos por el pequeño empresario hondureño, también son vendidos directamente por el mismo. Las fechas de entrega, los precios y la calidad, se pueden platicar a priori, pero generalmente son incumplidas.

Las causas de esta informalidad institucionalizada radican en todos o casi todos los factores abordados anteriormente. En algunas ocasiones, influyen unos más que otros, para el caso, la demora de entrega de un mueble de madera o de un portón metálico, generalmente se atribuyen a demoras en los abastecimientos, ausencia de la mano de obra, falta de repuestos de una máquina, enfermedad del propietario o utilización del anticipo de pago para otros menesteres.

Las empresas que trabajan con volúmenes pequeños tienen sus compradores, quienes revenden los productos y quienes generalmente ganan más que los productores.

Como los costos de producción y precios en la gran mayoría de las veces son altos, y no existen canales de distribución bien organizados, el mercaderío no sigue técnicas eficientes. Asimismo, la acción de los intermediarios en la venta de agro-alimentos, muebles de madera, y productos metal-mecánicos, son problemas del mercaderío de las pequeñas y medianas empresas en las respectivas áreas de producción.

El evitar este intermediario, fue la idea original del mercado popular sabatino, practicado en varias ciudades del país, a fin de beneficiar tanto al productor como al consumidor. Sin embargo, los intermediarios, conocidos localmente como "coyotes", se las ingeniaron con audacia para burlar el propósito, con la complicidad de otras autoridades distintas a las que regulan el comercio interior de agro-alimentos.

Los mercados especializados de artesanías de madera y productos metálicos, aparentemente, han beneficiado más, tanto a los productores como a los consumidores.

El contrabando de productos también ha ocasionado competencia desleal y hasta ha arruinado a muchas pequeñas empresas, principalmente en agro-alimentos y productos metálicos.

Los trámites, licencias y permisos largos y complicados también obstaculizan el mercadeo y se constituyen en barreras a la exportación de productos agro-alimentarios y de madera.

4.10 CONTABILIDAD Y REGISTROS.

En las pequeñas y medianas empresas, la contabilidad es una práctica limitada para la gestión bancaria o para la declaración del impuesto sobre la renta. Su función de control es casi desconocida, aún para empresas medianas.

La contabilidad va atrasada más de tres meses en la mayoría de los casos. Posiblemente con la popularización de los computadores personales y los programas contables se aumente la importancia de la contabilidad como un sistema de información y control.

La contabilidad en las empresas pequeñas se dificulta todavía más por el costo del pago de un contador. Por ello, sería importante la creación de catálogos de cuentas a nivel nacional, según la rama industrial y la capacitación de los empresarios en sistemas de contabilidad y finanzas empresariales. Esto facilitaría los sistemas de información para las instituciones financieras y para la elaboración de estadísticas nacionales.

Por otra parte, existe en nuestro medio un recelo extremo, relacionado con la confidencialidad de los registros contables, aún en empresas que no tienen ningún secreto industrial, ni mucho menos.

La pequeña y mediana empresa está conformada por recursos humanos y sistemas de producción, administración, contabilidad y finanzas que deben funcionar armónicamente a fin de lograr los objetivos y metas del desarrollo empresarial moderno.

A fin de lograr esas metas en pequeñas y medianas empresas de agro-alimentos, transformación de la madera e industria metal-mecánica, se requiere un equilibrio que permita, a través de la información contable, balancear, armonizar y relacionar el subsistema de administración con el de producción para definir estrategias que permitan aprovechar las ventajas comparativas existentes.

La contabilidad y registros estadísticos son fundamentales para controlar la entrada de los insumos, transformar los insumos en productos, entregar los productos al consumidor y lograr la retro-alimentación que permita mayor información y control.

5. ANALISIS DE LAS POLITICAS EXISTENTES DE APOYO INSTITUCIONAL. POLITICAS PARA LOS TRES SUB-SECTORES EN GENERAL Y PARA LAS PEQUEÑAS Y MEDIANAS INDUSTRIAS EN PARTICULAR.

La falta de información estadística y la inexactitud y alto grado de generalidad de las estadísticas existentes no permiten diagnosticar con cifras reales y actualizadas, la importancia de la pequeña y mediana industria en la economía hondureña.

Sin embargo, las empresas de tamaño pequeño y mediano juegan un papel predominante en la industria agro-alimentaria, de transformación de la madera y metal-mecánica, tanto en términos de importancia actual para la economía nacional como de importancia potencial en la solución de la escasez crónica de divisas y para proporcionar fuentes de empleo.

Una gran mayoría de las empresas hondureñas está clasificada como mediana y pequeña y en ella trabaja también la mayor parte de la fuerza laboral activa.

El Censo de Establecimientos Industriales y Artesanales de 1975, igual que el Censo Agropecuario de 1974 son los últimos censos para diagnosticar la industria agro-alimentaria, de la transformación de la madera, y metal-mecánica. El censo industrial de 1975 registró sólo cinco firmas grandes, mientras que clasificó a 95 como medianas y el resto, 37,722, como pequeñas empresas o micro-empresas. Véase Anexo .

Los niveles de capitalización y producción, como podía esperarse, eran más elevados en las firmas de mayor tamaño pero, debido a la falta de datos sobre la producción de las micro-empresas artesanales, se desconocía cuál era la contribución, por tamaño de firma, a la producción nacional. El censo demostró que las empresas más pequeñas formaban sin lugar a duda, la mayoría absoluta y brindaban las mayores oportunidades de empleo.

La Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) del Gobierno de los Estados Unidos preparó algunos cálculos para 1982, (véase Anexo) que confirman la información suministrada por el Censo Industrial de 1975.

De acuerdo con esos cálculos, las firmas pequeñas y medianas constituían el 96 por ciento de todos los negocios y empleaban el 78 por ciento de la fuerza laboral en Honduras.

Asimismo, otros estudios elaborados posteriormente financiados por AID, sobre el efecto de la política en el desarrollo de la pequeña industria en Honduras permiten determinar la importancia de la pequeña y mediana empresa y la falta de políticas económicas para su desarrollo eficiente.

Como se ha expresado con antelación, no existe un censo de pequeñas y medianas industrias que permita el análisis del desarrollo del sector agro-alimentario, de la industria de la

transformación de la madera, y de la industria metal-mecánica durante los últimos diez años.

Por ello, hasta ahora todos los estudios sobre la pequeña y mediana empresa se han basado en el Censo de Establecimientos Industriales y Artesanales de 1975.

Durante los meses de octubre de 1988 a febrero de 1989 el Censo de Desarrollo Industrial (CDI) y el Fondo Nacional de Desarrollo Industrial (FONDEI) con la colaboración de la Secretaría de Planificación, Coordinación y Presupuesto (SECPLAN) y el Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD) efectuaron una Encuesta Industrial que generó una importante base de datos. Como resultado de ese trabajo se publicó el documento "Análisis de la Encuesta Industrial 1987" que sirve como principal marco de referencia para este diagnóstico, conjuntamente con la encuesta y las investigaciones de campo realizadas por COFINSA.

Asimismo, tampoco existe una idea clara de lo que debe entenderse como pequeña y mediana industria y esa distinción, la gran mayoría de veces, es artificial, operacional o fundamentada en rasgos cuantitativos que pueden variar de acuerdo con la situación económica, social y política de Honduras en el contexto del análisis industrial.

La mayoría de las veces la definición de pequeña y mediana industria se establece por el monto de capital invertido en los establecimientos fabriles, el personal ocupado, las técnicas de producción, el valor de la producción, la cantidad de ventas anuales y las formas que asumen las relaciones de producción con referencia a la productividad de capital por persona ocupada.

En términos de su contribución al empleo, al valor agregado de la producción, a las exportaciones y al número de establecimientos fabriles existentes en Honduras, la pequeña y mediana industria es muy importante dentro de la estructura económica del país.

5.1 ANALISIS DE LAS POLITICAS EXISTENTES DE APOYO INSTITUCIONAL

Las políticas del gobierno han fomentado más el desarrollo de grandes empresas orientadas hacia la sustitución de importaciones mediante incentivos fiscales concedidos a través de la política de fomento industrial, iniciada con la Ley de Fomento Industrial de 1958 y el Convenio Centroamericano de Incentivos Fiscales para el Desarrollo Industrial. Este último quedó derogado al aprobarse el Decreto 18-90 que contiene la Ley de Reordenamiento Estructural de la Economía.

Como se ha destacado en varios estudios elaborados por consultores de la ONUDI y de la AID, el conjunto de medidas de carácter institucional y legal implementadas por el gobierno han favorecido el crecimiento de industrias orientadas hacia la sustitución de importaciones en detrimento de las pequeñas y medianas empresas agro-industriales.

Considerando que las agro-industrias son el medio principal para transformar productos agrícolas en bruto en productos acabados de consumo, y que un país eminentemente agro-forestal como Honduras tiene en los productos agro-industriales la fuente principal para el desarrollo de exportaciones y el abastecimiento del sistema agro-alimentario interno; la hipótesis principal de este estudio tiende hacia la formulación de una nueva política de fomento agro-industrial.

Para ello, se hace necesario una mayor coordinación y eficiencia en las políticas del gobierno de Honduras para la promoción, desarrollo y asistencia a la pequeña y mediana industria.

El Plan Nacional de Desarrollo 1987-1990 elaborado por SECPLAN estableció como una de las prioridades el desarrollo de la agro-industria pero al igual que otros planes elaborados en el pasado, no ha existido hasta ahora una política clara y definida de desarrollo agro-industrial.

La falta de apoyo tecnológico al sector agro-industrial, la carencia de recursos humanos calificados, la insuficiencia infra-estructura física, especialmente en riego, obstaculizan el desarrollo del sector agro-alimentario, y de la industria de la madera y metal-mecánica. Esto, conjuntamente con los obstáculos burocráticos de un medio cuyas bases económicas, sociales e institucionales no han estado predispuestas para un proceso integral de desarrollo agro-industrial, son verdaderos obstáculos que destacan el reto para cambiar la situación actual. Esto requiere de nuevas medidas de política económica para el fomento de la pequeña y mediana industria.

El éxito logrado por las plantas para el cultivo y procesamiento del camarón en la zona sur, el aumento en las exportaciones de frutas como toronjas, piñas, melones y sandías nos demuestra que es posible el desarrollo de la agro-industria en Honduras y lo que hace falta es una mayor coordinación y seguimiento en la formulación de la política económica.

Como se ha demostrado en otros estudios y libros editados por el Fondo Editorial COFINSA, la experiencia histórica en el desarrollo de la pequeña y mediana empresa en países como la República de China en Formosa, Corea del Sur y el Japón, indican su importancia funcional dentro de la economía, al convertirse estas empresas en fuentes generadoras de empleo y en instrumentos básicos de desarrollo económico y para la formación de los recursos humanos.

En el caso de Honduras, como en otros países de menor desarrollo relativo, el proceso de industrialización, con técnicas de producción ahorradoras de mano de obra, que limitan los alcances del empleo en el estrato fabril, no ha permitido el aumento en la productividad ni la descentralización de la industria manufacturera como sería deseable.

La tendencia básica de concentración de las actividades industriales en Tegucigalpa y San Pedro Sula todavía se mantiene y es poco en realidad lo que ha variado en el curso de los últimos diez años. Sin embargo, después de 1987, y como resultado de un mayor proceso de integración nacional, pequeñas y medianas empresas se han creado en

importantes ciudades secundarias del país como La Ceiba, Comayagua, Siguatepeque, Choloma, Tocoa, Juticalpa, Catacamas, San Lorenzo, Choluteca y Danlí.

La encuesta industrial e investigaciones realizadas por COFINSA en estas ciudades secundarias de Honduras plantean la necesidad de nuevos enfoques en las políticas gubernamentales para el desarrollo de la pequeña y mediana empresa industrial. Esto se complementa, con la necesidad de una mayor coordinación de la asistencia técnica y financiera disponible de agencias y organismos internacionales de desarrollo, especialmente en el contexto del Programa de Reordenamiento Estructural de la Economía Hondureña que se empezó a implementar a través del decreto No. 1890 de fecha 3 de Marzo de 1990.

Este decreto contiene disposiciones que persiguen un nuevo ordenamiento de la estructura económica del país, deroga varios decretos que creaban impuestos o establecían exoneraciones a favor de personas naturales o jurídicas creando nuevos impuestos, modificando otros, reformando el sistema arancelario aduanero, y prácticamente devalúa la moneda nacional al establecerse un factor de valoración aduanera.

Las medidas y acciones de política económica para el ajuste estructural todavía no están completamente implementadas y no hay una perspectiva clara sobre las opciones disponibles, puesto que la gran mayoría de los empresarios no están convencidos sobre la permanencia del programa de ajuste.

Por ello, la nueva política de reordenamiento estructural de la economía tiene que complementarse con otras medidas y acciones de política económica que tiendan hacia el desarrollo de la pequeña y mediana empresa y al uso eficiente de los recursos para aumentar la productividad de la economía y la producción hacia el mercado interno y las exportaciones.

En este contexto, el sector agro-alimentario, la industrialización de la madera, y el desarrollo del sector metal-mecánico debe fundamentarse en un proceso eficiente de planificación que permita definir estrategias para la reconversión industrial y la descentralización del sector en zonas más apartadas de los grandes centros urbanos como son Tegucigalpa y San Pedro Sula para contribuir a la generación de empleo y la disminución de las desigualdades regionales.

Ahora que se está liquidando la Corporación Nacional de Inversiones (CONADI) y cerrando el Centro de Desarrollo Industrial (CDI) se debe formular e implementar una nueva estrategia de desarrollo para la pequeña y mediana empresa por parte del gobierno que permita una mejor coordinación de las acciones y medidas de política económica para su desarrollo.

La Secretaría de Economía, convertida en un Ministerio de industria y comercio, tendría la principal responsabilidad en la implementación de las nuevas políticas del gobierno. La Secretaría de Planificación, Coordinación y Presupuesto (SECPLAN), a través del Consejo Superior de Planificación Económica (CONSUPLANE) y el Consejo Nacional

de Planificación (CONAPLAN), formularía las políticas económicas orientadas hacia el desarrollo de la pequeña y mediana empresa, como se establece en el estudio elaborado por COFINSA para el Congreso Nacional, con apoyo del PNUD, que proporcionó la fundamentación técnica de la Ley de Planificación.

La Ley de Fomento de las Exportaciones, la Ley de Importación Temporal, las nuevas medidas arancelarias del Decreto 18-90 y las nuevas medidas de política cambiaria son instrumentos que tienden a revertir el sesgo sustitutivo de importaciones del sistema de incentivos y políticas de desarrollo industrial de Honduras. Se requieren nuevas políticas y promover las condiciones monetarias, crediticias, cambiarias y fiscales adecuadas con criterios de desarrollo.

5.2 PRINCIPALES ENTIDADES DE APOYO CON QUE CUENTA EL PEQUEÑO Y MEDIANO EMPRESARIO

El Centro de Desarrollo Industrial (CDI), en los últimos años, ha sido el organismo rector y responsable del desarrollo de la pequeña y mediana industria, ofreciendo asistencia técnica y financiera a los pequeños y medianos empresarios, mediante cooperación de la ONUDI y otras instituciones internacionales y bilaterales de financiamiento.

El CDI se ha limitado a dar asistencia técnica y financiamiento a la producción artesanal y a pequeñas empresas manufactureras y agro-industriales.

El principal énfasis se ha otorgado a las actividades transformadoras rurales, especialmente en las ramas de alimentos, madera, vestido y metal-mecánica.

Varias organizaciones internacionales proporcionaron apoyo para el fortalecimiento institucional del CDI y contribuir al desarrollo de sus principales objetivos.

Sin embargo, para que las empresas pequeñas y medianas utilicen la mano de obra y el capital en forma más eficiente, se requiere coordinar mejor las funciones de las diferentes entidades de apoyo de naturaleza pública o privada para el pequeño y mediano empresario.

Existe cierta confusión sobre la dirección y el nivel de apoyo que debe darse a la pequeña y mediana empresa industrial. Por otra parte, la gran cantidad de organismos y entidades de apoyo públicos y privados que tienen relación con la pequeña y mediana empresa ha resultado en detrimento del uso eficiente de los recursos y un aumento de los costos por la duplicación de los servicios.

La Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), la Agencia Internacional para el Desarrollo del gobierno de los Estados Unidos (AID), el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y otras fuentes bilaterales y multilaterales han proporcionado a Honduras en los últimos años, asistencia técnica y financiera para la pequeña y mediana empresa industrial.

Sin embargo, como esta asistencia técnica y económica no ha sido debidamente coordinada dentro de una estrategia global de desarrollo, no se ha logrado un aprovechamiento óptimo de los recursos humanos, técnicos y financieros comprometidos.

Dentro de la estructura gubernamental y las políticas sectoriales del gobierno, el Centro de Desarrollo Industrial (CDI) tiene serios problemas que conducen al posible cierre de sus operaciones como se ha indicado por el Ministerio de Economía y Comercio.

De acuerdo con el literal II.b.3 del documento de proyecto suscrito entre el gobierno de Honduras y el representante de la Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), los objetivos tienden a lograr que el Centro de Desarrollo Industrial (CDI) desde el primer año de ejecución del Proyecto actúe como unidad de apoyo para coordinar sus propios esfuerzos de asistencia técnica y financiera con otras entidades nacionales, organizaciones internacionales y países amigos.

Sin embargo, al igual que en otros convenios que se han suscrito con el Banco Mundial, el BID, la AID y otras entidades internacionales hasta ahora, no se ha logrado implementar en Honduras una estrategia coordinada eficientemente para el desarrollo de la pequeña y mediana industria.

El Banco Central de Honduras, a través del Fondo de Desarrollo Industrial (FONDEI) y el Programa de Reactivación Industrial (PRI) ha canalizado también recursos para el financiamiento de la pequeña y mediana empresa industrial.

El crecimiento de la actividad financiera de FONDEI originado principalmente con fondos del Banco Mundial y de la AID a través del Fondo de Pequeños y Medianos Empresarios (FOPEME) ha proporcionado un apoyo al pequeño y mediano empresario industrial.

De acuerdo con el Informe de Labores de 1989 de FONDEI, durante este último año, la mediana empresa fue la que obtuvo la mayor participación de los recursos otorgados. Sin embargo, los principales proyectos financiados están ubicados en San Pedro Sula y Tegucigalpa.

Por ello, con el objeto de ampliar su participación financiera en la zona del litoral Atlántico de Honduras, en Septiembre de 1989 el FONDEI abrió una oficina en la ciudad de La Ceiba, mediante la cual se coordinará el financiamiento de pequeñas y medianas empresas ubicadas en ese importante polo de desarrollo.

Asimismo, funcionarios del FONDEI han recorrido otras ciudades de Honduras dictando conferencias en diferentes municipalidades, y Cámaras de Comercio e Industrias para promover el nuevo programa de FOPEME.

Para conmemorar el 10 Aniversario del FONDEI, se preparó una memoria, un video, y se instalaron cinco vallas publicitarias en las principales zonas de Honduras. Por ello,

frente a la liquidación de CONADI y el posible cierre del CDI, el FONDEI se ha convertido en la principal entidad de apoyo para el pequeño y mediano empresario agro-industrial.

Además del FONDEI, el PRI y el CDI, existen otras entidades y organismos gubernamentales, autónomas, privados y extranjeros que ofrecen asistencia y apoyo para la pequeña y mediana industria. Entre otras podemos mencionar las siguientes:

- Ministerio de Economía y Comercio.
- Ministerio de Recursos Naturales.
- Departamento de Investigaciones Industriales del Banco Central de Honduras
- Secretaría de Planificación Coordinación y Presupuesto (SECPLAN).
- Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE).
- Instituto Nacional Agrario (INA)
- Instituto Nacional de Formación Profesional (INFOP).
- Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH).
- El Programa PYME de la Asociación Nacional de Industriales (ANDI).
- Fundación para la investigación y Desarrollo Empresarial (FIDE).
- Federación de Asociaciones de Productores y Exportadores Agropecuario y Agro-Industriales de Honduras (FEPROEXAH).
- Fundación Nacional para el Desarrollo de Honduras (FUNADEH).
- Federación Hondureña de Cooperativas Industriales de Honduras.
- Asociación de Medianos y Pequeños Industriales (AMPI)
- Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP)
- Asesores para el Desarrollo (ASEPADE)
- Consejo Metropolitano del Distrito Central (CMDC)
- Municipalidad de San Pedro Sula
- Municipalidad de La Ceiba

Asimismo, siguiendo el ejemplo de la Municipalidad de La Ceiba y la Cámara de Comercio e Industrias de Atlántida, otras Municipalidades como Choluteca, Comayagua, Siguatepeque, Danlí, Progreso, Tela, Choloma, Tocoa, Juticalpa, Catacamas, San Lorenzo y Villanueva, en el contexto de la nueva Ley Municipal están tratando de promover el desarrollo de la pequeña y mediana empresa en forma coordinada con sus

finalidades para proporcionar fuentes de empleo y diversificar la estructura productiva interna.

El desarrollo de la pequeña y mediana industria requiere de una mejor coordinación de las políticas y actividades de las diferentes entidades de apoyo, puesto que los estímulos e incentivos especiales para su desarrollo no han logrado los resultados y objetivos esperados.

5.3 LIMITANTES DE DESARROLLO Y POLITICAS NECESARIAS PARA EL FOMENTO DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA INDUSTRIA

En los planes nacionales de desarrollo de Honduras, se esperaba que si la pequeña industria tendría éxito, se transformaría posteriormente en industria mediana e incluso en industria de gran escala. Salvo contadas excepciones, esto no ha sucedido y las políticas se orientaron hacia la sustitución de importaciones y la protección de las grandes empresas en detrimento de las pequeñas y medianas.

En la práctica, tampoco se cumplieron los objetivos para la descentralización industrial y la creación de oportunidades de empleo con técnicas intensivas en el uso de la mano de obra.

No ha disminuido la migración del campo a la ciudad y no existen incentivos para el desarrollo agro-industrial que permita aumentar el poder de compra en el sector rural.

El desarrollo urbano industrial requiere, dentro del reordenamiento estructural de la economía, no solo de un aumento en la productividad agrícola, sino también de comunidades rurales prósperas, capaces de promover materias primas a la industria y consumir los bienes de ésta última.

Por ello, las políticas para el desarrollo de la pequeña y mediana industria tendrán que centrarse en un desarrollo rural integrado en mayor medida a una economía de mercado eficiente, con igualdad de oportunidades para todos los sectores.

Es necesario evaluar los programas de apoyo a la pequeña y mediana empresa y coordinar las acciones de una serie de entidades públicas y privadas para evitar la duplicación de esfuerzos en asistencia técnica y capacitación.

La Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial, el Banco Centroamericano de Integración Económica y el Instituto de Capacitación e Investigación para el Desarrollo de Nacional Financiera de México han elaborado estudios y proyectos que conviene implementar dentro del reordenamiento estructural de la economía hondureña.

En materia de capacitación y asistencia técnica, el Instituto Nacional de Formación Profesional (INFOP), tiende a contribuir también con sus programas, al aumento de la producción y la productividad de las pequeñas y medianas empresas.

El INFOP, a través de la División de Industrias tiene objetivos específicos para preparar mano de obra calificada y semi-calificada, asesorar a las pequeñas y medianas empresas para hacerle frente a sus problemas de organización, producción y comercialización y fortalecer su desarrollo gerencial a través de seminarios, conferencias, etc., de acuerdo a nuevas políticas económicas.

Esa estrategia de acción del INFOP tiende a que éste participe activamente en convenios y proyectos de asistencia técnica al sector empresarial, sean éstos promovidos por organismos privados, instituciones públicas o instituciones regionales y extra-regionales de desarrollo.

Dentro de ese contexto, para canalizar efectivamente los recursos institucionales existentes, es necesario coordinar y evaluar esos programas con otros que se están realizando mediante asistencia técnica y financiera de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID).

Estos programas son diseñados para crear fuentes de empleo en la pequeña y mediana empresa y promover las exportaciones. Sin embargo, la falta de coordinación de la cooperación internacional en el marco de los programas nacionales de desarrollo, aparentemente, no ha permitido que la asistencia técnica y la transferencia de conocimientos, se incorporen a las estrategias de desarrollo a fin de reforzar la capacidad nacional en la formación de los recursos humanos.

La asistencia bilateral y multilateral que recibe Honduras para el desarrollo de la pequeña y mediana empresa debe coordinarse más eficientemente por la Secretaría de Planificación, Coordinación y Presupuesto (SECPLAN). Esta cooperación para el desarrollo, ya sea asistencia técnica o cooperación financiera, reembolsable y no reembolsable debe orientarse con criterios técnicos que eviten la duplicidad de funciones y permitan la asignación óptima de los recursos.

En este contexto, la ayuda alimentaria recibida por Honduras, tanto en volumen como en valor, representa uno de los principales componentes de la cooperación para el desarrollo.

Por ejemplo, en el diagnóstico del sector agro-alimentario y de acuerdo con el Informe de SECPLAN Cooperación Internacional Otorgada al Gobierno de Honduras en 1988, Honduras ha recibido, en los últimos 6 años, mas de 252 mil toneladas de alimentos distribuidos entre unos 15 principales productos, entre los cuales sobresale maíz, trigo, frijol, arroz y leche.

3. POLITICAS DE SOPORTE NECESARIAS PARA EL POSTERIOR DESARROLLO DE LOS TRES SUB SECTORES. MEDIDAS Y ACCIONES DE POLITICA ECONOMICA.

Partiendo del diagnóstico efectuado en los capítulos anteriores que planteó el bajo nivel de industrialización, la baja productividad y la dependencia externa en la industria metal mecánica, las políticas de soporte necesarias para el posterior desarrollo de los tres sub sectores requiere definir claramente los objetivos y estrategias del desarrollo industrial.

Para contribuir a lograr un crecimiento autónomo y sostenido de la economía y apoyar los programas sociales y de descentralización del estado que tienden a mejorar la calidad y condiciones de vida de la población es necesario que la industria manufacturera crezca a un ritmo superior al de la economía en su conjunto.

A fin de que la demanda interna en los tres subsectores sea canalizada hacia la producción nacional, tendrá que protegerse a la industria con un estructura arancelaria racional para sustituir importaciones mediante el uso de la capacidad instalada.

Este nuevo proceso de sustitución de importaciones permitirá mejorar la integración intersectorial de la economía proporcionando asimismo un mayor uso de materias primas nacionales y proporcionar fuentes de empleo mediante el uso intensivo de mano de obra.

En el marco de los objetivos nacionales para el desarrollo económico y social de Honduras un crecimiento económico con igualdad de oportunidades debe permitir la satisfacción de las necesidades vitales de la población y un desarrollo territorial integrado para disminuir los desequilibrios regionales.

Reconociendo la importancia del crecimiento económico, éste debe servir de base y sustentación al desarrollo social, mediante una política concentrada y equilibrada que no sacrifique lo económico en aras de lo social, pero que tampoco divorcie el hecho económico de su deber social colectivo para proporcionar igualdad de oportunidades.

Para mejorar las condiciones y la calidad de vida de los hondureños se requiere promover el crecimiento económico y la eficiencia del aparato productivo con igualdad de oportunidades.

Un crecimiento económico sostenido debe permitir una mejor distribución del ingreso, una economía ordenada racionalmente, austeridad en el gasto público y limitar el endeudamiento externo al financiamiento de las inversiones.

Hay que promover las unidades de base de la pequeña y mediana industria en el ámbito municipal, regional o nacional para integrar a la pequeña y mediana empresa en el contexto de un desarrollo que tienda a proporcionar igualdad de oportunidades dentro de la empresa aprovechando eficientemente los recursos naturales del país.

La promoción de un clima favorable de inversiones para la pequeña y mediana industria debe lograrse mediante la democratización del capital y una nueva filosofía en cuanto a las ganancias. Ganar no es un delito y la creación de riqueza tiene que basarse en un sistema de economía de mercado donde los que movilizan los recursos, toman los riesgos y trabajan duro, deben ganarse el respeto por crear empleos, bienestar, riqueza y prosperidad.

La política de desarrollo de la pequeña y mediana industria es el principal instrumento para la democratización del capital y la creación de una clase empresarial que contribuya a una mayor movilización social y a un armónico desarrollo de la industria manufacturera, favoreciendo e incrementando los niveles de producción, inversión y empleo.

Hay que eliminar las desigualdades nacidas de los privilegios estatales o de la acumulación del poder económico en la sociedad hondureña. Para ello, la política industrial debe contribuir al respeto de los intereses económicos de los grupos sociales que no pueden valerse por sí mismos para defender sus derechos.

Un alto grado de eficiencia en la administración pública es un objetivo fundamental de la política de desarrollo de la pequeña y mediana empresa a fin de que se promuevan las condiciones económicas, monetarias, crediticias y cambiarias que sean más favorables para el desarrollo de la economía nacional.

Los objetivos de la política económica deben orientarse a resolver los problemas coyunturales y estructurales generados por la crisis económica a fin de lograr la estabilidad económica y financiera que permita el normal desenvolvimiento de las actividades productivas para reducir los desequilibrios fiscales y el déficit estructural de la balanza de pagos analizado en el Capítulo II de este estudio.

Hay que revertir la tendencia declinante del proceso de industrialización de los últimos años a través de acciones y medidas de política económica que tiendan a modificar y ampliar la estructura productiva, racionalizar la explotación de los recursos naturales y aumentar y diversificar la capacidad exportadora, especialmente en la agro-industria.

Para ello, se requiere una mayor coordinación de la política económica planificada del Estado con la política monetaria, crediticia y cambiaria del Banco Central de Honduras, tal como se establece en la Constitución de la República y en la Ley de Planificación que entró en vigencia el 1o. de enero de 1987 y que todavía no se ha aplicado en el espíritu del sistema y proceso de planificación incorporado en la misma.

Dentro de ese contexto, las medidas y acciones de política económica para un crecimiento sostenido de los tres subsectores, dentro del reordenamiento estructural de la economía así como para satisfacer sus necesidades más apremiantes deben restaurar el equilibrio entre los precios relativos de bienes exportables y no exportables, reduciendo las importaciones no esenciales e incrementando la transparencia en el mercado de divisas.

Hay que reducir las presiones inflacionarias, moderar el crecimiento de la base monetaria, mantener una disciplina fiscal razonable y un tipo de cambio real diseñando una política cambiaria que apunte a mantener estable el valor del tipo de cambio real del Lempira.

Asimismo, mediante el desarrollo del mercado de valores, con mecanismos que permitan una eficiente asignación de los recursos financieros, hay que promover las inversiones en capital de riesgo incentivando la inversión directa en actividades agro-industriales de pequeñas y medianas empresas.

Se requiere de un marco legal e institucional para el fomento del desarrollo sectorial que permita a los empresarios planificar a mediano y largo plazo para enfrentar el ajuste estructural del sector manufacturero como punto de partida de un nuevo proceso de industrialización en los tres subsectores.

Para corregir las deficiencias y explotar al máximo las ventajas comparativas, se impone una profunda revisión del proceso de industrialización a fin de revertir el deterioro de la estructura productiva.

El nuevo proceso de industrialización debe estar fundamentado en los siguientes factores:

- Reforma arancelaria y aduanera que permita el uso del arancel con criterios de desarrollo
- Nueva legislación y promoción para la reorganización y racionalización de las ramas industriales declaradas prioritarias
- Régimen de estímulo y deducción fiscal a la inversión en actividades prioritarias.
- Reconocimiento de las pérdidas de capital
- Régimen de fomento para la pequeña y mediana industria.
- Régimen de fomento para las artesanías industriales.
- Régimen de fomento para las inversiones extranjeras, que deben ser complementarias a la inversión nacional, gozando de las mismas condiciones y obligaciones.
- Una política de crédito, armónica, integrada, bien instrumentada; que atienda al sector según sus perfiles, prioridades y necesidades.
- Reorganización del sector público a cargo de la administración del sector industrial. Hay que rehabilitar un Ministerio exclusivo para el desarrollo industrial, convirtiendo al Ministerio de Economía en un Ministerio de Industria y Comercio.
- Adaptar urgentemente las disposiciones normativas e institucionales para implementar la gestión de la calidad en la industria hondureña.
- Fortalecer la planificación y programación sectorial, con sistemas técnicamente efectivos para la promoción de la pequeña y mediana empresa.

- Un uso eficiente de la asistencia técnica y financiera internacional, mediante su apropiada planificación, programación y administración. Prestando atención al desarrollo de las contrapartes nacionales, para aplicar las experiencias adquiridas.
- Una mejor negociación coordinación y eficiencia en la cooperación técnica internacional, intensificando el desarrollo de los recursos humanos y la implementación de acciones de asesoramiento técnico con la participación de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, el INFOP, y otras instituciones públicas y privadas.
- Modernización y actualización del sistema de estadísticas industriales.
- Reactivación, racionalización y ordenamiento del proceso de reconversión industrial.
- Desarrollo y fortalecimiento de Cooperativas industriales de producción y servicios múltiples.
- Apoyo técnico para para la promoción de las exportaciones, incluyendo mercadeo, financiamiento, etc.

7. OPORTUNIDADES DE NEGOCIOS EXISTENTES EN EL SECTOR DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA

Las oportunidades de negocio vienen dadas desde dos ámbitos. Por una parte, las características del contexto macroeconómico, y, por otra, los rasgos específicos que manifiestan las pequeñas y medianas industrias existentes en cuanto a sus problemas y necesidades.

Desde el punto de vista macro importa la demanda y la dotación de recursos y sus precios relativos, así como las condiciones generales de la producción y abastecimiento de insumos locales y el suministro de los importados, tanto como las circunstancias globales de tipo cambiario y de financiamiento, que son función de las características de la política económica.

En general, las medidas de tipo cambiario recientemente operadas han modificado la relación de precios con otros países. Esto ha dado lugar a dos cosas. Por un lado, a que se hayan abierto oportunidades de inversión en aquellos campos en los que hay posibilidades de exportación, capacidad competitiva y ventajas comparativas. Por otro, a un encarecimiento tanto de los bienes intermedios como de productos terminados.

Mediante la aplicación del decreto 18-90, ley de ordenamiento estructural de la economía, se ha eliminado la mayoría de las exenciones de tipo arancelario que por regla general beneficiaban a un pequeño número de grandes empresas y ponían a las medianas y pequeñas industrias en condiciones de desventaja.

Ha sido demostrado que estos establecimientos industriales tienen una capacidad de eficiencia en el uso de los recursos, que en la mayoría de los casos, es superior a la de las grandes empresas. Las medidas de tipo arancelario han eliminado el sesgo de la política económica manifestado hacia las grandes empresas.

Si bien se ha roto la barrera de carácter arancelario que protegió y dio lugar a la presencia y desarrollo de grandes empresas ineficientes, que operaron con mercados cautivos, la devaluación actual ha originado en la práctica, una barrera de tipo cambiario, vía encarecimiento de los insumos y bienes finales.

La igualdad arancelaria para todo tipo de empresas y esta suerte de barrera cambiaria ofrece oportunidades de sustituir importaciones en aquellos espacios económicos en los que el país posee ventajas comparativas desde el punto de vista de disponibilidad de recursos, materias primas y sus precios relativos. El caso más notorio es el de la soya, utilizada en la producción de alimentos concentrados para animales.

En fin, los actuales rasgos del contexto económico son favorables en una doble vía: la promoción de las exportaciones y el fomento de la sustitución de importaciones. No es posible predecir estadísticamente estas dos perspectivas que se presentan en la actualidad en el país, debido a que las medidas de ajuste estructural son de reciente data, pero a través de las tendencias de los saldos del comercio externo, pueden por lo menos visualizarse algunos espacios de inversión para las pequeñas y medianas empresas, en aquellos rubros donde es factible. En este sentido, la selección y cálculo de saldos comerciales para los productos que aquí se contemplan, ha sido intencionado. Una selección mas exhaustiva ha estado restringida por el grado de agregación de los datos.

Debe observarse que las posibilidades de inversión como las perspectivas de que se desarrollen a mediano y largo plazo las empresas de tamaño pequeño y mediano, que allí se localicen, dependen también en gran medida de la asistencia técnica y financiera, gubernamental y no gubernamental, que se les otorgue para que se puedan remover los obstáculos internos y atenuar los problemas pre y post producción (abastecimiento y ventas: suministro oligopsonico y competencia oligopólica) que enfrentan.

7.1 PROYECTOS AGRO-ALIMENTARIOS.

DE EXPORTACION

- Camarones frescos, refrigerados o congelados
- Sardinas preparadas en salsa de tomate, envasadas herméticamente (actualmente, El Salvador está produciendo este bien para exportación. Importa la sardina del Perú y se abastece parcialmente de tomate en el Valle de Comayagua de Honduras).
- Frutas en conserva y encurtidos de legumbres envasados o no
- Derivados de la leche (quesos)

DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES

- Carne de cerdo, incluye tocino, jamón, seca, salada, ahumada
- Salchichas y embutidos de toda clase, no envasados herméticamente
- Frutas secas, incluso las deshidratadas artificialmente, estén o no envasadas
- Frutas congeladas en salmoera o conservadas en otra forma
- Papas, frutas y legumbres en otras formas de harinas y hojuelas
- Cacao en polvo, con o sin azúcar
- Chocolates en bombones y confites
- Chocolates en tabletas, panes, barras y otras formas

- Mayonesa
- Aceite de soya
- Aceite de semilla de algodón
- Aceite de palma

DE CONSUMO INTERNO NO IMPORTADOS

- Derivados de la leche (mantequilla y queso)
- Pollos y huevos
- Concentrado y jugos de cítricos y ácido ascórbico
- Alimentos macrobióticos y medicinas naturistas

7.2 PROYECTOS EN LA INDUSTRIA DE LA TRANSFORMACION DE LA MADERA.

DE EXPORTACION

- Aguarrás o esencia de trementina
- Puertas de madera
- Maderas en chapas sobrepuestas (plywood)

DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES

- Reglas de madera para uso educacional

DE CONSUMO INTERNO NO IMPORTADOS

- Muebles en general

7.3 PROYECTOS EN LA PEQUEÑA Y MEDIANA INDUSTRIA METAL MECANICA.

DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES

- Machetes con o sin mango
- Azadones, palos, picos, azadas, rastrillos, etc. con mango
- Azadones, palos, picos, azadas, rastrillos, etc. sin mango
- Herramientas de mano para artesanos

- Cuchillos de toda clase, excepto para artes y oficio y para mesa
- Silos de metal armados o no
- Cocinas - fogones - hornos, estufas y calderas
- Trilladoras y desgranadoras - incluso las desmontadoras de algodón
- Repuestos para automóviles (fabricación y reparación)
- Fabricación de moldes para elaboración de bloques de cemento y ladrillos de barro

7.4 OTROS PROYECTOS AGRO-INDUSTRIALES

7.5 FONDO DE CAPITAL DE RIESGO.

CUADRO No.

HONDURAS PROPORCION DE INSUMOS NACIONALES E IMPORTADOS
UTILIZADOS SEGUN RAMA INDUSTRIAL. 1975.
(En Porcentajes)

RAMA INDUSTRIAL	INSUMOS NACION.	INSUMOS IMPORT.	TOTAL
31 Productos alimenticios, bebidas y tabaco.	73.8	26.2	100.00
32 Textiles, prendas de vestir e industrias del cuero.	37.5	62.5	100.00
33 Industrias de la madera y productos de la madera, in- cluidos muebles.	89.8	10.2	100.00
34 Fabricación de papel y pro- ductos de papel, imprentas y editoriales.	0.8	99.2	100.00
35 Fabricación de sustancias químicos y de productos químicos derivados del pe- tróleo y del carbón, de caucho y plástico.	5.3	94.7	100.00
36 Fabricación de productos minerales no metálicos, exceptuando los derivados del petróleo y del carbón.	75.2	24.8	100.00
37 y			
38 Industrias metálicas bá- sicas, fabricación de pro- ductos metálicos, maquina- ria y equipo.	6.9	93.7	100.00

39	Otras industrias manufac- tureras.	27.3	72.7	100.00
	T O T A L	42.8	57.2	100.00

FUENTE: Elaborado con base en datos de Investigación Industrial. 975. Dirección General de Estadísticas y Censos.

CUADRO No. _____

HONDURAS VALOR AGREGADO NETO INDUSTRIAL SEGUN RAMAS

R A M A	<u>VALOR AGREGADO NETO</u>	
	MILES DE LEMPIRAS	%
31	149,944.00	59.5
33	21,436.00	8.5
36	10,865.00	4.3
SUB TOTAL	<u>182,245.00</u>	<u>72.3</u>
32	22,703.00	9.0
34	10,410.00	4.1
35	20,903.00	8.3
37 y 38	14,678.00	5.8
39	1,254.00	0.5
SUB TOTAL	69,948.00	27.7
T O T A L	<u>252,193.00</u>	<u>100.00</u>

FUENTE Elaborado con base en datos de Investigación Industrial. 1975. Dirección General de Estadísticas y Censos.

CUADRO No. _____

**HONDURAS VALOR DE LAS MATERIAS PRIMAS COMPRADAS POR LA
INDUSTRIA NACIONAL SEGUN SU ORIGEN GEOGRAFICO
POR BLOQUES DE RAMAS. 1975.**
(En Miles de Lempiras)

<u>BLOQUES DE</u>	<u>TOTAL</u>		<u>NACIONAL</u>		<u>IMPORTADA</u>	
<u>RAMAS</u>	<u>VALOR</u>	<u>%</u>	<u>VALOR</u>	<u>%</u>	<u>VALOR</u>	<u>%</u>
31, 33 Y 36	246,909.7	100.0	186,656.4	75.6	60,253.3	24.4
32, 34, 35, 37 38 y 39	258,353.2	100.0	29,618.1	11.5	228,735.1	88.5
T O T A L	505,262.9	100.0	216,274.5	42.8	288,988.4	57.2

FUENTE: Elaborado con base en datos de Investigación Industrial. 1975. Dirección General de Estadísticas y Censos.

CUADRO No. _____

HONDURAS PARTICIPACION DE BLOQUES DE RAMAS INDUSTRIALES EN
EL TOTAL DE INSUMOS SEGUN SU ORIGEN GEOGRAFICO.
1975.

BLOQUES DE RAMAS INDUSTRIALES	NACIONAL	IMPORTADA
31,33 y 36	86.3	20.8
32,34,35,37,38 y 39	13.7	79.2
T O T A L E S	100.0	100.0

FUENTE: Elaborado con base en datos de Investigación Industrial. 1975. Dirección General de Estadísticas y Censos.

CUADRO No. _____

**HONDURAS PROCEDENCIA DE LA PRODUCCION DE LA CARNE DE
POLLO Y HUEVOS SEGUN ESTRATO EN LOS AÑOS
SELECCIONADOS.**

(Porcentajes calculados sobre la producción física)

PRODUCTO Y SECTOR	1960 - 62	1968 - 70	1977 -79
<u>CARNE DE POLLO</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Estrato artesanal	77.5	40.8	12.1
Estrato moderno (fabril)	22.5	60.2	87.9
<u>HUEVOS</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Estrato artesanal	90.0	59.2	20.1
Estrato moderno (fabril)	10.0	44.8	79.9

FUENTE Cálculos con base en datos de la Dirección General de Estadísticas y Censos.

CUADRO No.

HONDURAS PARTICIPACION DE LOS GRUPOS EN EL VALOR BRUTO
DE LAS SUB-RAMAS 311 Y 312 DE LA PRODUCCION DE
LA AGROINDUSTRIA ALIMENTARIA. 1975.

(En Porcentajes)

CLASIFICACION O NIVEL DE GRUPO	% DEL VEP
3111 Matanza de ganado y preparación y conservación de carnes.	20.3
3112 Fabricación de productos lácteos.	5.2
3113 Envasado y conservación de frutas y legumbres.	3.0
3114 Elaboración de pescado, crustáceos y otros productos marinos.	8.3
3115 Fabricación de aceites y grasas vegetales y animales.	13.1
3116 Productos de marinería.	15.1
3117 Fabricación de productos de panadería.	10.1
3118 Fábricas y refinerías de azúcar.	15.2
3119 Fabricación de cacao, chocolate y artículos de confitería.	1.5
3121 Elaboración de productos alimenticios diversos.	5.6
3122 Elaboración de alimentos preparados para animales.	2.6
T O T A L	100.0

FUENTE Con base en datos del Censo Industrial. 1975.
Dirección General de Estadísticas y Censos.